Informes del Observatorio / Observatorio's Reports

ISSN 2373–874X (online) 029-03/2017SP

Reshaping Hispanic Cultures

2016
Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship

Vol. I. Literature and Hispanism

Rosana Hernández-Nieto y Francisco Moreno-Fernández (eds.)

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Presentación

El Instituto Cervantes en la Universidad de Harvard nació con la finalidad de promover el conocimiento sobre la lengua española y la comunidad hispana en los Estados Unidos. Esa promoción incluye el aliento para que los estudiantes se acerquen al ámbito del español, del hispanismo y de la ciencia que se expresa en español; incluye también el apoyo a investigaciones preocupadas, de un modo u otro, por esos mismos temas; incluye, en definitiva, la difusión de la lengua y la cultura hispanas en el entorno de la Universidad de Harvard y, por extensión, de la prestigiosa comunidad universitaria de Massachusetts.

Con esta intención en el ánimo, el Instituto Cervantes en Harvard organiza los simposios denominados «Reshaping Hispanic Cultures», cuya primera edición se celebró en 2016. Estos encuentros se conciben como un espacio para la presentación de propuestas y el intercambio intelectual. Los convocados son estudiantes, profesores y todos los interesados en dar a conocer sus estudios, materiales e investigaciones sobre las culturas hispánicas en su sentido más amplio. Una de sus peculiaridades, sin embargo, es que el espacio está abierto a estudios incipientes, a nuevos investigadores, a propuestas en desarrollo. En cierto modo, el simposio se ofrece como banco de pruebas para que puedan presentarse y debatirse, en sus fases iniciales, investigaciones relativas al espacio hispano, en todas sus dimensiones, y como foro para que nuevos estudiosos acumulen una experiencia académica que enriquezca su desarrollo personal y profesional.

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Estas páginas ofrecen el fruto de algunos de los trabajos presentados en el simposio celebrado en 2016, que tuvo lugar en Harvard, en las dependencias del Observatorio de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos. Estos estudios, variados en sus temas y metodologías, se publican tras recibir los correspondientes dictámenes positivos. Los autores proceden de diferentes universidades y de distintos países, lo que interpretamos como prueba del interés que la iniciativa del simposio ha suscitado en el ámbito del hispanismo. No han podido publicarse todas las comunicaciones presentadas en el simposio, pero las que aquí se ofrecen reflejan el excelente nivel de los participantes que acudieron a la llamada del Instituto Cervantes.

Decía Cervantes, en la segunda parte del Quijote, que cada uno es artífice de su ventura. Confiamos en que la ventura de esta publicación sea buena y que asimismo se transfiera a las futuras ediciones del simposio «Reshaping Hispanic Cultures», en el que tanta ilusión y trabajo hemos depositado.

Francisco Moreno-Fernández

Director del Instituto Cervantes en la Universidad de Harvard

Director ejecutivo del Observatorio de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Presentation

The Cervantes Institute at Harvard University was founded with the objective of promoting knowledge of the Spanish Language and of the Hispanic community in the United States. This objective includes encouraging students to engage in studies of the Spanish language, Hispanic culture and the science of language. Additionally included in this goal is support for research concerned, in one way or another, with the following themes: the spread of the Spanish language and culture in the area surrounding Harvard University and by extension, the prestigious university community of Massachusetts.

With this intention in mind, the Cervantes Institute at Harvard organizes symposiums named "Reshaping Hispanic Cultures", of which the inaugural event was celebrated in 2016. These meetings are conceived as a space for the presentation of proposals and intellectual exchange. Attendees include students, professors and all those interested in publicizing their studies, materials and research concerning Hispanic cultures in the broadest sense. One of the peculiarities, nevertheless, is that this space is open to incipient studies, new investigations and proposals in development. In a way, the symposium acts as a test-space, allowing one to ponder and debate research in its initial stages as it pertains to the Hispanic space, in all of its dimensions and additionally as a forum so that new researchers can accumulate academic experience that enriches their personal and professional development.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

These pages offer the fruit of some of the work presented in the 2016 symposium that took place at Harvard University and was hosted by the Observatory of the Spanish language and culture in the United States. These studies, varied in their themes and methodologies, are issued after receiving the corresponding positive opinions. The authors come from different universities and distinct countries, which we interpret as evidence of the interest that the symposium's initiatives have aroused in the field of Hispanism. All of the papers presented at this symposium could not be published, but those presented here reflect the excellent level of participants who attended the call of the Cervantes Institute.

In the second part of Don Quixote, Cervantes says that everyone is the architect of their fortune. We trust that the success of this publication will be good and carry-over to future editions of the symposium, "Reshaping Hispanic Cultures", in which we will have deposited much hope and work.

Francisco Moreno-Fernández

Director of the Cervantes Institute at Harvard University

Executive Director of the Observatory of the Spanish language and Hispanic cultures in the United States

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Índice

El hispanismo en Américo Lugo 9
Gabriel Alemán Rodríguez

Andrés Bello y la escritura de la modernidad 29
Luis Ricardo Dávila

Conflictos de autoridad narrativa en la *Relación del reyno del Nippon* de Bernardino de Ávila 79
Noemí Martín Santo

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

El hispanismo en Américo Lugo

Gabriel Alemán Rodríguez

Tema: El hispanismo como parte del discurso nacionalista en la República Dominicana a principios del siglo XX: el caso de Américo Lugo

Resumen: Américo Lugo pertenece a ese grupo de intelectuales latinoamericanos que a principios del siglo XX se sirvieron del hispanismo como principio unificador útil para combatir la nueva amenaza imperialista, los Estados Unidos, que en 1916 intervinieron militarmente la República Dominicana. Para el letrado, nacionalismo e hispanismo se funden para precisar la nacionalidad dominicana y como arma de resistencia antiimperialista, convalidando la existencia de una nación fundada sobre los elementos aportados por la cultura hispánica. Desde su interpretación, el pueblo dominicano asumía el papel de «depositarios y guardianes de la civilización española y latina en América». Santo Domingo se concebía como nación por ser parte de la difusión espiritual occidental receptora en América de la civilización europea. A cien años de la ocupación militar norteamericana de 1916, no deja de ser interesante plantear una reflexión sobre la dirección que tomó este tipo de discurso y cómo se visualiza en el presente.

Palabras clave: Hispanismo, imperialismo, República Dominicana, Américo Lugo

I. Américo Lugo, hispanismo y nación

En la víspera del centenario de la intervención militar estadounidense de 1916 en la República Dominicana y con ocasión de este simposio sobre la cultura hispánica, creo oportuno recordar la figura de Don Américo Lugo Herrera, uno de los más sobresalientes, si no el más, intelectuales nacionalistas dominicanos del siglo XX. Para comenzar, de este letrado cabe resaltar que su espíritu de resistencia contra la intervención militar norteamericana y su implacable defensa de la soberanía nacional cuentan entre sus más conocidas ejecutorias dentro del

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

quehacer intelectual y político del país a principios del siglo pasado. Su talento como escritor y jurista lo utilizó con una voluntad inquebrantable para contribuir en la realización de la comunidad dominicana a través del acceso pleno a los componentes de la civilización (Cassá 1999: 108). La confrontación entre su ideal civilizador y la realidad dominicana provocó que el letrado se centrara en la oscilación constante sobre fenómeno nacional. Lo que nunca varió fue su compromiso con el ideal nacionalista que se arraigaba en un profundo antiimperialismo, su marca distintiva frente al posterior nacionalismo antihaitiano de la dictadura trujillista. (Creo que esta es la clave para pensar dos versiones diferentes del nacionalismo dominicano en la primera mitad del siglo XX).

En medio de la crisis política de 1916, Lugo se ve en la obligación de reflexionar sobre sus propias ideas, que se centraban hasta ese entonces en la negación de la nación dominicana y en la necesidad de construir un marco de integración nacional por medio del Estado. En esa coyuntura halla la solución a su dilema. El positivismo liberal hostosiano, desde donde se entendía que la nación se estructuraba en función inversa a la influencia de la cultura española, y que por su carácter inclusivo y tolerante había dejado desamparado el narcisismo aristocrático, fue sustituido por otra tradición que se mantenía también presente en las operaciones mentales del intelectual y que se había reforzado con su viaje a España y su investigación histórica: el hispanismo. Sin que esto necesariamente representara el abandono de la doctrina liberal, Lugo hace un

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

cambio de registro que le permitirá elaborar una crítica convincente a la invasión extranjera. Según Roberto Cassá, «puede decirse que (Lugo) ofreció respuestas diametralmente opuestas a las anteriores, por cuanto era el único medio de legitimar el derecho del colectivo al ejercicio de la soberanía» (Cassá 1999: 121).

Lugo se dirigió a convalidar la existencia de una nación fundada sobre la base de la cultura hispánica (Cassá 1999: 121). La solución al problema nacional se da a través del rescate de la herencia española, apreciada como el único fundamento que poseían los dominicanos para el ejercicio la vida civilizada (Cassá 2014: 280). De este modo convergen el nacionalismo y el hispanismo, tradiciones que estaban de moda en la América Latina como respuestas al panamericanismo norteamericano y al expansionismo de la república imperial, que representaban un peligro para las soberanías nacionales de la región.

La hispanofilia dominicana tiene sus filiaciones en el pensamiento que, siguiendo a José Enrique Rodó, planteó nociones identitarias totalizadoras y europeizantes para confrontar discursivamente al poder estadounidense (López 2008: 54). En esta concepción, los Estados Unidos suponían el desequilibrio provocado por la ausencia de una dimensión espiritual que había sido sacrificada por el utilitarismo (ética vs. efectividad, el dominio de las tecnocracias). En contraposición, las nacionalidades latinoamericanas compartían la «latinidad» como denominador común de una comunidad imaginada occidental que se suponía culturalmente superior a la América anglosajona (López 2008: 54, 55).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Por eso es apreciable en Américo Lugo, así como en muchos otros pensadores latinoamericanos, un nacionalismo que va a estar reforzado por el legado hispano como capital simbólico que legitima su superioridad.

Empero, se puede argumentar que esta era una nueva perspectiva dentro del análisis de nuestro intelectual, quien anteriormente había considerado el legado hispano como una de las causas para el atraso de su país. Dentro del nacionalismo de Lugo el hispanismo no fue siempre la llama incandescente que llegó a ser. Antes de que los norteamericanos invadieran militarmente La Española, su visión con respecto a los Estados Unidos era una de indiscutible admiración. Como jurista, lo más que admiraba de sus vecinos del norte era su celo por el derecho como ciencia y base social (Lugo 1901: 146-149). Modelo y proyecto, los Estados Unidos eran la realización histórica de un ideal de civilización que debía difundirse por el mundo como un salto cualitativo en la historia de la humanidad. Las naciones latinoamericanas debían seguir el prototipo de la gran nación norteña para conseguir de una vez y por todas el progreso añorado (Lugo 1901: 147).

Los Estados Unidos se entendían como el amigo estratégico de la América Latina y, por eso, el escritor se vincula a ellos en principios y como estrategia. Dice Américo Lugo: «Mis simpatías, con los españoles; mis principios con los yanquis… En la guerra, todo el que ofende a mi enemigo, le ataca y destruye es forzosamente mi amigo» (Lugo 1901: 146-149). Y es que para los efectos

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

quienes representaban al enemigo de las repúblicas americanas eran las potencias europeas. Europa, según Lugo, era «la fábrica gótica de sus envejecidas instituciones» (Lugo 1901: 107-109). Sus Estados eran retrógrados y buscaban su equilibrio político por la fuerza de la violencia. Comenta el letrado: «¿A caso los EE. UU. de América, por ejemplo, han necesitado nunca de ejército permanente para su conservación y seguridad?... Europa tiene que aprender a ser republicana» (Lugo 1901: 109). Por eso Lugo no dudó en criticar las pretensiones europeas en la región de la siguiente manera: «Quisiera mencionar como primera causa de las intervenciones en América, la falta de carácter de las naciones europeas, que las induce a ser malas amigas después de haber sido malas tutoras» (Lugo 1901: 112, 113). Desde esa visión plantea que Europa nos dio su mayor virtud, la herencia latina, un legado cultural mayor que el indígena y el africano. No obstante, España fue una tutora irresponsable que además no logró difundir efectivamente la lengua castellana.

> «La lengua castellana, voz de nuestro progreso, perdió su prestigio con la decadencia de España, y ésta, la nación que más debiera ocuparse de nosotros, es la menos amante de las americanas glorias. Esto último, quizá no tanto por mala fe cuanto por el espíritu satírico que informa el carácter español y que excita a hacer de sí mismo su primera víctima. La lengua Castellana poco se habla en Europa, y nuestras obras apenas tienen público que las comprenda ni las juzgue» (Lugo 1901: 118).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Pero con el transcurso de los años y la intensificación de la hegemonía estadounidense en el Caribe, Américo Lugo da un giro ideológico importante. El que en un momento se refirió a Europa y España como los enemigos de las repúblicas hispanoamericanas, aliándose ideológicamente con los estadounidenses, ahora convalida la existencia de una nación fundada sobre los elementos aportados por la cultura hispánica. Quienes habían sido «malas tutoras» y que en el caso dominicano refiere especialmente a España, ahora elabora una idealización mítica del periodo colonial y encuentra allí las bases para la integración cultural del colectivo gracias a la naturaleza patriarcal de la esclavitud y la impronta de la cultura española (Cassá 1999: 121). Plantea Américo Lugo en el semanario *Patria*[1]:

> «Sea cual fuere el grado de aptitud política alcanzado hasta ahora por el pueblo dominicano, es indudable que existe una patria dominicana. Los españoles, al mando, al principio, del Gran Almirante, descubrieron, conquistaron, colonizaron y civilizaron las Indias, y primero y muy principalmente esta maravillosa Isla Española. Entre nosotros, pues, ha brillado la luz del evangelio, e impreso su belleza el arte y derramado la ciencia sus inapreciables dones, siglos antes que en Washington, Boston y Nueva York. Fuimos y somos el mayorazgo de la más grande entre las nacionalidades de la Edad Moderna» (Lugo 2008: 25).

[1] En las páginas de *Patria,* Lugo dio cabida a textos que se aferraban al paradigma civilizatorio (nacionalista y antiimperialista) de intelectuales como José Enrique Rodó, José Vasconcelos y Víctor Raúl Haya de la Torre.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

La investigación historiográfica desarrollada por Lugo en los archivos estadounidenses y españoles le aporta material discursivo para elevar la triste condición del pueblo dominicano a la de gloriosa nación primada de América. Ese pueblo que él mismo había calificado como incapacitado por naturaleza de convertirse en nación por la desgracia de sufrir la tara de la mezcla racial, en medio de la ocupación militar se presenta como el fundador y propietario de la patria. Las tres razas que conforman al dominicano, previamente entendidas por él como decadentes, ahora dentro de su nueva perspectiva, son mitificadas y enaltecidas para contrarrestar cualquier argumento *racialista* en contra del colectivo social por parte del intruso anglosajón, aunque él mismo había utilizados tales argumentos en el pasado. Dice Lugo:

> «La patria no es nuestra sino del pueblo. Y el pueblo no lo forma la generación contemporánea. El pueblo empezó a formarse con la cal de los huesos del indígena mártir, con el sudor del esclavo en los ingenios, con el brío, espíritu e inteligencia de los gobernantes españoles, con la fe, enseñanza y filantropía de los misioneros católicos, con el trabajo oscuro y callada lucha por la vida de nuestros primeros padres» (Lugo 1993: 148).

Quien en su momento había negado al pueblo dominicano cualquier aptitud para la vida civilizada y la constitución de una nación, ahora presenta a ese pueblo como el portador de las esencias que forjan la patria. Consecuentemente, como en su contexto es imposible desvincular el hispanismo del discurso racial, Lugo

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

no abandona del todo las ideas *racialistas* y apunta por otro lado que en el mestizaje triunfó la raza blanca:

> «Mezcláronse las tres razas que en éste convivían bajo tal régimen (el colonial), con el paso de los siglos, siendo, naturalmente, las excelencias de la raza blanca las que al fin preponderaron sobre las virtudes menos fuertes del negro y el indio. Un solo pueblo, pueblo español por la raza, el idioma, la historia, la religión, el carácter, las costumbres, se formó en todo el nuevo mundo hispano» (Lugo 1993: 82).

En sus *Escritos Históricos* sobre la *Historia de Santo Domingo*[2], el abogado idealiza el periodo colonial y resalta la dicha de haber sido descubiertos por España. Comenta que: «A los portentosos hechos de los grandes capitanes de la Conquista, sucedió el patriarcal y dulce gobierno colonial, presidido a veces por verdaderos hombres de Estado…» (Lugo 1993: 82). Identifica que la espiritualidad española se manifestó en la «suavidad» hacia el trato de sus negros esclavos, principalmente en La Española. Los esclavos franceses de Saint-Domingue huían del maltrato de sus dueños hacia el lado Este de la isla buscando licencia y libertad en las montañas, mientras que en Santo Domingo «el contacto social con el amo desarrollaba su facultad intelectiva… Preferían mil veces Santo Domingo a África» (Lugo 2009: 169, 170). Quedan aquí

[2] *Historia de Santo Domingo* es un libro de Américo Lugo que fue publicado el año de su muerte (1952), pero se escribió en la década de los treinta y contiene las conclusiones resultantes de la visitas a los archivos españoles y franceses entre 1909 y 1916.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

transparentes los binarismos civilización y barbarie, Europa y África, Santo Domingo y Saint-Domingue. Además fueron para él los valores espirituales, religiosos y democráticos de España, primando el catolicismo, los que contribuyeron a la formación del colectivo nacional dominicano[3].

Aunque Américo Lugo no deja de estar consciente de la precariedad generalizada que su país enfrenta, su idealización de España le permite concluir que el fondo cultural dominicano permanece siendo español y por lo tanto superior al norteamericano. La lengua, el culto, las costumbres, la herencia, la historia, las tradiciones y los recuerdos encontraban en la Madre Patria y su proyecto colonizador, la génisis histórica de la nación. Los Estados Unidos, que desde la doctrina del *Destino Manifiesto* se extendían avasalladoramente hacia el Caribe por entender sus sociedades como inferiores e insignificantes, era incapaz de reconocer la raíz espiritual occidental de la nación dominicana y su papel como «depositarios y guardianes de la civilización española y latina en América» (Lugo 2008: 27). El capital simbólico de la cultura greco-latina en el Nuevo Mundo era la gran aportación de los dominicanos al concurso de las naciones civilizadas y lo que le asignaba un lugar preferente entre los pueblos. El Hispanismo permitió plantear una otredad donde el valor de su dimensión simbólica permitía

[3] Sobre el catolicismo afirma: «Desde entonces (la colonización), la religión católica figuró como piedra angular del Descubrimiento y por tanto, de la legislación de las Indias. Estado cristianizador, España fundó su imperio en la Cruz, y con este signo sagrado mantuvo en la más vasta extensión del planeta la más dilatada paz… La supremacía del bien es el principio vital del Cristianismo y, sobre todo, de su hijo legítimo, el Catolicismo: socialmente, al dar al hombre una norma de conducta, contribuye de modo inapreciable al restablecimiento del orden. La religión constituye el elemento preeminente de la civilización germánica o europea; y es ahora mismo la única columna en que se mantiene firme la moral» (Lugo 2009: 158, 187, 278).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

distinguir; es decir, jerarquizar a los contrarios en rangos de superioridad e inferioridad. El «otro poderoso» en lo que refiere al plano económico-militar, era entendido por Lugo como un «otro inferior» en su dimensión cultural-espiritual. Desde un argumento ético contra el imperialismo, la República Dominicana era una nación superior a la norteamericana y por ende no podía permitir que se ejerciera sobre sí una «dictadura tutelar» (Lugo 2008: 27).

II. Américo Lugo pone en entredicho la nación yanqui

En su conferencia «El imperialismo norteamericano», Lugo se basó en Rodó para descalificar moral e intelectualmente el estilo de vida estadounidense. Allí critica la codicia y ambición yanqui recriminando su «avaricia ciega por mercados, por minas, por la explotación y monopolio de todos los recursos naturales de todos los países débiles, por todo lo que produzca el oro, metal de que son insaciables» (Lugo 1976: 148).

La unión de ideologías como el nacionalismo y el hispanismo para precisar la nacionalidad dominicana y como arma de resistencia antiimperialista, provocaron que desde una perspectiva conservadora, en lo que al nacionalismo se refiere, el letrado negara a los Estados Unidos la categoría de nación:

> «Pero ante todo, ¿qué son los Estados Unidos de Norte América? Los Estados Unidos de Norte América son un pueblo que no constituye una nación. 'Los

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

> italianos fuimos nación cuando Dante unificó nuestra lengua' —dice el profesor Toniosolo en su Tratado de Economía Social, publicado en 1911—; los Estados Unidos los serán cuando los inmigrantes de cada raza hablen todos el anglosajón… Ni siquiera el exclusivismo y el orgullo de la raza, pueden tener vislumbres de ideal hermosura en un pueblo donde la confusión cosmopolita y el atomismo de una mal entendida democracia impiden la formación de una verdadera conciencia nacional» (Lugo 1976:148).

En su artículo, *Debemos defender nuestra patria,* el escritor dominicano define su postura e insiste en que los norteamericanos no son una nación:

> «'Hebreos', es decir, 'extranjeros venidos de lejos', que en su propio país todavía no constituyen nación porque sus inmigrantes no hablan el inglés, nos despojan de la corona de la soberanía ganada en luchas heroicas, y nos reducen a la condición de colonos…» (Lugo 2008: 28).

Negar al «otro» su carácter de nación era una estrategia para afirmar el «nosotros» como contragolpe a la arrogancia imperial. La superioridad de la nación dominicana, que logró configurarse como comunidad sobre las bases de la hispanidad, ponía en entredicho el discurso expansionista estadounidense que negaba en ellos su aptitud para la vida civilizada. El que antes no constituía nación (República Dominicana), ahora desde el Hispanismo, era más nación que la que previamente figuraba como modelo de nación (Estados Unidos).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

III. Del hispanismo antiimperialista al trujillista

Siguiendo a Andrés L. Mateo, este periodo puede definirse como una primera fase del hispanismo dominicano, en la que entre 1900 y 1925 el antiimperialismo, el optimismo, el elitismo y el arielismo hallaron en el nacionalismo un credo de redención sublime y viceversa (Mateo 2004: 72). Allí, las condiciones no pudieron ser más favorables para que se produjera un insólito maridaje. El hostosianismo frustrado luego de la dictadura de Lilís durante las últimas dos décadas del siglo XIX tomó nuevos aires asumiendo en el lenguaje romántico del arielismo «una especie de pacto con el idealismo, contrario a la naturaleza racionalista del discurso positivo» (Mateo 2004: 328). De esta forma, especialmente durante la intervención militar, quedaba imbricado el nacionalismo, el hostosianismo y el arielismo como una misma cosa. El Hispanismo arielista constituyó un lenguaje de renovación para aquel hostosianismo que no lograba hacer coincidir la práctica política y el ideal. Y la mejor muestra de ello es el pensamiento de Américo Lugo.

Sin embargo, sucesivamente, tras la desocupación militar en 1924, es posible apreciar un segundo momento del hispanismo dominicano. En este nuevo escenario el arielismo hispanista pasó de ser un discurso elitista de «una minoría sobre las mayorías», al discurso más instrumentalizado de la emergente dictadura trujillistas (Mateo 2004: 72, 73). Como en la mayoría de las dictaduras latinoamericanas, el utilitarismo descansó en los fundamentos del idealismo rodosiano. Un idealismo que como plantea Mateo, «se transformó en elitismo, en

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

legitimación sublime del paternalismo de las dictaduras, en 'aristarquias' divinas autorizadas a ejercer la supremacía sobre el número» (Mateo 2004: 72). Desde distintos registros (historiográficos, biologicistas, literarios), como ha indicado Carlos D. Altagracia, intelectuales como Joaquín Balaguer, Ramón Marrero Arity, Freddy Prestol Castillo y especialmente Manuel Arturo Peña Batlle, al igual que Américo Lugo previamente, utilizaron la hispanidad para teorizar sobre lo nacional pero ahora antagonizando con Haití y no con los Estados Unidos (Altagracia 2010).

Todo el universo de significación ideológica que el hispanismo caracterizó para el nacionalismo antimperialista de Lugo, en los ideólogos del trujillismo constituyó la génesis ideal de un pueblo que se diferenciaba no del yanqui, sino de sus vecinos los haitianos, esto a partir del propio proceso de colonización, francesa para un caso y española para el otro. Explica Mateo que particularmente en Peña Batlle «lo distinto de ambos procesos se expresa en calidades espirituales siempre favorables al pueblo dominicano, por la naturaleza humanista de la colonización. El contrapunteo es dominicanidad como prolongación de la hispanidad y haitianismo como prolongación de un engendro aportado por Francia y los esclavos africanos» (Mateo 2004: 144). Haití es aquello donde la civilización francesa no pudo vencer la barbarie del negro y la esclavitud dando lugar a lo grotesco. La absolutización de lo hispánico en la cultura dominicana termina haciendo de la hispanidad y la dominicanidad una misma cosa.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Los binarismos empleados en el nacionalismo hispanófilo (como el de Lugo) fundado sobre diferenciaciones étnicas, religiosas y culturales, a pesar de que muchas veces se alejaba de la veracidad histórica, sirvieron para proponer una otredad que con naturalidad pasó de lo antinorteamericano a lo antihaitiano. Esa naturalidad se da porque precisamente el antihaitianismo encontró en el ambiente intelectual dominicano de la primera mitad del siglo XX el sustrato teórico que no había logrado desde el siglo anterior, lo que implica que el mismo no se trataba de una novedad ideológica sino del resurgir definitivo de este pensamiento.

El careo entre lo dominicano y lo haitiano llegó a un nivel donde lo racial designaba lo cultural. «La hispanidad remitía a una cultura, una lengua, que para la instrumentalización trujillista, apuntaba a un reclamo de diferenciación racial» (Mateo 2004: 144, 145). Fue tan grande la mitificación de lo hispano dentro del ordenamiento simbólico de la República Dominicana que esta terminó siendo una patria de blancos e indios, cuando evidentemente se trataba de una sociedad mulata, cercenándose así el aporte de lo afro (Mateo 2004: 145). Eso a lo que el sociólogo haitiano Jean Price-Mars llamaba bovarismo colectivo dominicano.

El hispanismo fue en Américo Lugo un arma de resistencia contra el imperialismo estadunidense, la sustancia primigenia de la nación dominicana y su más valorable capital simbólico. En la ideología trujillista, tal principio se convirtió en

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

el fundamento de la distinción con Haití que modificó simbólicamente el mapa de la isla y justificó la exclusión y el conflicto permanente. Empero, a pesar de que el conflicto entre ambos países sigue muy vigente, muy poco queda del discurso hispanista como legitimación del mismo. Otras dinámicas más de carácter económico, político y social son las que mantienen viva la tensión.

Según Mateo, «el mayor nivel de abstracción teórica de la ideología del trujillismo aparece en el tratamiento del hispanismo, que no obstante absolutiza la búsqueda de una 'diferencia' con Haití» (Mateo 2004: 142). En ese momento tal nivel de abstracción era posible gracias al valor que poseía lo simbólico y el lenguaje en el ordenamiento de la sociedad y en la producción de sentidos precisamente basados en la capacidad de distinguir. Allí, como propone Reinhart Kosellec, «no serían los hechos los que conmueven a los hombres, sino las palabras sobre esos hechos» (Kosellec 1993: 105). Y desde ese dominio de la palabra, el lenguaje, el signo y/o el símbolo, el hispanismo como recurso para diferenciar entre República Dominicana y los Estados Unidos, Santo Domingo y Haití, lo Hispano, lo anglo y lo africano, proveía sentido y legitimaba las acciones y proyectos de diversos sectores de la sociedad dominicana, sobre todo de sus elites, que en Américo Lugo y posteriormente los intelectuales trujillistas, se trataba de construir una idea de nación.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

No obstante, la pregunta obligatoria es: «¿Sigue teniendo el hispanismo esa capacidad de abstracción teórica?». La respuesta puede ser compleja y hasta incómoda.

Jean Baudrillard, en su libro *El pacto de lucidez o la inteligencia del Mal*, propone que:

> «hemos perdido el signo y el artificio en provecho de lo real absoluto. Hemos perdido a la vez el espectáculo, la alienación, la distancia, la trascendencia, la abstracción: todo cuanto nos separaba todavía del advenimiento de la Realidad Integral, de una realización del mundo inmediata e inapelable» (Baudrillard 2004: 61).

Es la trascendencia abstracta del valor y del signo la que posibilita el intercambio de la lengua, cosa que para el filósofo francés «está hoy liquidado, pulverizado». Pero, ¿cómo se llega hasta aquí?

Me parece que con el ascenso del mercado como nueva autoridad convalidadora; la crisis de los proyectos modernos de una sociedad racional; el influjo de la corriente de pensamiento posmoderno; el desarrollo, por parte del Estado, de nuevas técnicas de control social; y la participación de nuevos actores con autoridad para expresarse en el espacio público, han desbancado lo simbólico de sus funciones ordenadoras, interpretativas y críticas de la vida

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

social. Baudrillard explica que: «El valor, tanto como el signo, están afectados por la misma desregulación vertiginosa. No lo real, sino el signo y, a través de él, todo el universo de la significación y la comunicación, padecen la misma desregulación que los mercados» (Baudrillard 2004: 61).

Para la filósofa Karen Entrialgo:

> «Con la hipertrofia de productos, imágenes e información, se desata un movimiento que tiende a cancelar la producción de sentidos mediante su producción excesiva, recursiva e inmediata, dando lugar a un universo de la indiferenciación; es decir, de la imposibilidad de producir la distinción» (Entrialgo 2013: 1, 2).

Ante el problema de la indiferencia, cuando el referente deja de ser referente y se pierde la arbitrariedad del signo no hay función diferencial, no hay lenguaje, no hay dimensión simbólica. Al dejar de ser signo, el signo se vuelve cosa entre las cosas, propone Baudrillard (2004: 62, 63). Por tal motivo, me parece que hoy conceptos como 'hispanismo' o 'democracia', 'justicia', 'libertad', 'política', etc., se han convertido en referentes vacíos y siguiendo Giorgio Agamben (2008: 123, 124) la argumentación en torno a ello implica participar de un acto litúrgico donde la palabra se vuelve doxología y aclamación constituyendo, de algún modo, un umbral de indiferencia. Explica el filósofo italiano:

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

> «Como para toda aclamación, más importante que la comprensión del significado eran su efecto y su función… Esto significa que, en la esfera de las doxologías y las aclamaciones, el aspecto semántico del lenguaje es desactivado y los términos utilizados parecen girar por un instante en el vacío; sin embargo, precisamente por esto, adquieren su peculiar, casi mágica eficacia: producir la gloria. El himno es la desactivación radical del lenguaje significante, la palabra que se hace absolutamente inoperosa y que, sin embargo, se mantiene como tal en la forma de la liturgia» (Agamben 2008: 127).

Y, ¿qué es la gloria en todo esto?

Es un umbral en que dos esferas se vuelven indistinguibles, porque precisamente coinciden con ese lugar de excepción que ocupan; lo «que une de manera promiscua cielo y tierra, ángeles y funcionarios, emperador y pontífice» (Agamben 2008: 102, 104). Ese cruce entre *poder profano* y *poder espiritual* o, lo que es igual, entre Reino y Gobierno. Para decirlo en lenguaje rodosiano, donde se abrazan Ariel y Calibán, allí donde el espiritualismo trascendental es un rostro más del utilitarismo materialista. En tales instancias, retomo a Baudrillard: «Sin instanciación de sentido por el signo, no queda más que el fanatismo de la lengua» (Baudrillard 2004: 63).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Referencias

Agamben, Georgio (2008). *El Reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la Economía y del Gobierno, Homo sacer, II, 2.* Buenos Aires: Ed. Adriana Hidalgo. Traducción: Flavia Costa, Edgardo Castro y María Mercedes Ruvituso.

Altagracia Espada, Carlos D. (2010). *El cuerpo de la patria. Intelectuales, imaginación geográfica y paisaje de la frontera en la República Dominicana durante la Era de Trujillo*. Colombia: Centro de Estudios Iberoamericanos-Librería La Tertulia.

Baudrillard, Jean (2008). *El pacto de lucidez o la inteligencia del mal*. Buenos Aires: Amorrortu.

Cassá, Roberto (1999). «Nación y Estado en el pensamiento de Américo Lugo», en R. González, M. Baud, Pedro L. San Miguel y Roberto Cassá (eds.) *Política, identidad y pensamiento social en la República Dominicana.* Madrid: Doce Calles y Academia de Ciencias Dominicana.

_____ (2014). *Personajes Dominicanos*. Santo Domingo: Archivo General de la Nación. Tomo II.

Entrialgo, Karen (2013). «Tendencias en los campos del derecho y la estética y nuevas manifestaciones de la violencia». *Revista de Ciencias Sociales*, 27, 140-165.

Kosellec, Reinhart (1993). *Futuro pasado*. *Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós.

Lugo, Américo (1901). *A punto largo*. Santo Domingo: Imprenta La Cuna de América.

_____ (1976). *Antología de Américo Lugo*. Santo Domingo: Editora Taller. Edición de Julio Jaime Julia. Vol. Tomo I.

_____ (2008). *Lugo Américo en Patria, Selecciones*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo. Edición de Rafael D. Herrera Rodríguez. Volumen XLV.

_____ (2009). *Escritos Históricos*. Archivo General de la Nación y Banreservas, Santo Domingo. Edición de Andrés Blanco Díaz. Vol. C.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University

Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

López, Magdalena (2008). *El otro de nuestra América: Imaginarios nacionales frente a Estados Unidos en la Republica Dominicana y Cuba*. Tesis doctoral en Lenguas Hispánicas y Literatura, Universidad de Pittsburg.

Mateo, Andrés L. (1996). *Al Filo de la dominicanidad*. Santo Domingo: Librería la Trinitaria. Primera edición.

_____ (2004). *Mito y cultura en la era de Trujillo*. Santo Domingo: Editorial Manatí. Segunda edición.

Gabriel Alemán Rodríguez
Universidad de Puerto Rico en Arecibo

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Andrés Bello y la escritura de la modernidad

Luis Ricardo Dávila

Tema: Análisis de la escritura de Andrés Bello

Resumen: El artículo esboza la escritura de Andrés Bello a partir de algunos de sus trazos literarios e historiográficos que inauguran la modernidad hispanoamericana. El argumento se ilustra con las grandes líneas de desarrollo de sociedades destinadas a desenvolverse en un mundo moderno.

Palabras clave: modernidad, autonomía cultural, americanismo, gramática, política, historia, cultura, lenguaje

I. Tiempo(s) Moderno(s)

«La modernidad es una decisión, un deseo de no ser como los que nos antecedieron y un querer ser el comienzo de otro tiempo (...)
La tradición moderna es la tradición de la ruptura. Ilusoria o no (...)».

Octavio Paz (1966: 5)

La modernidad se puede resumir como una actitud y como un período histórico. Eso sugieren las palabras de Octavio Paz, de quien puede decirse haber asumido plenamente el concepto en el contexto de la historia intelectual hispanoamericana (Paz 1974). Lo primero (la «decisión», el «deseo») se manifiesta en la habilidad para coordinar las acciones humanas en escala masiva, en la autoridad de la ciencia (que es su principal discurso legitimatorio)

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

para permitir el crecimiento del conocimiento acumulado, y en la prevalencia de un clima mental de racionalidad instrumental que permite la invención, el diseño, el cálculo, la manipulación, la previsión, la construcción de relaciones y representaciones sociales. Su dimensión temporal, valga decir, su componente histórico, consiste en la ruptura («ilusoria o no») hacia un mayor espesor cultural y social (Foucault 1972: 158). En este sentido, la modernidad no es simplemente un concepto temporal sino una formación de distintos discursos extendidos hacia distintos objetos que se entrelazan, se cortan, se oponen y superponen, desplazándose rápidamente pero que en realidad coinciden en ciertos momentos privilegiados.

Por un lado está la mera actualidad, la condición y el hecho de ser moderno, que se desplaza constantemente siguiendo el ritmo de lo temporal. «Il faut être absolument moderne», sugería Rimbaud (1854-1891) en *Une saison en enfer* (1873). La fuerza ética, imperativa, de la necesidad de ser absolutamente moderno encuentra en el lenguaje y en su utilización su vehículo privilegiado («Ah! je suis tellement délaissé que j'offre à n'importe quelle divine image des élans vers la perfection»). La búsqueda de aquel verbo hacia la perfección, rectamente enunciado, accesible a todos los sentidos, resumen de la realidad, no puede ser sino condición elemental del ser moderno. Particularmente desde que se convirtió en un ejercicio incomparable de nuestro ser mismo: «la modernidad, desde hace cien años, es nuestro estilo. Es el estilo universal. Querer ser modernos parece locura: estamos condenados a serlo, ya que el

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

futuro y el pasado nos están vedados» (Paz 1966: 5). En punto a la lengua y en términos del sistema de pensamiento de Andrés Bello, las cosas se presentan de la manera siguiente:

> «Siendo la lengua el medio de que se valen los hombres para comunicarse unos a otros cuanto saben, piensan y sienten, no puede menos de ser grande la utilidad de la Gramática, ya para hablar de manera que se comprenda bien lo que decimos (…) ya para fijar con exactitud el sentido de lo que otros han dicho (…) (Bello 1847: 14)».

Ese verbo requiere, ya para hablar o decir lo que decimos, ya para escuchar el sentido de lo que otros han dicho, como condición indispensable, trabajar el lenguaje. Más aún cuando en el período histórico de que se trata todavía la vida intelectual se reducía a una muy restringida élite, la única que se educaba, la única que escribía y pensaba, la sola destinada a gobernar, la sola en la que descansaba la responsabilidad y el diseño de una acción modernizadora, civilizatoria. Con esta actitud ante la lengua, Bello hace suyo el pensamiento y los mecanismos mentales de la modernidad y celebra su incorporación al mundo hispanoamericano como un acontecimiento necesario. El punto sería la manera de esta incorporación.

Por otro lado, se encuentra el aspecto cualitativo del concepto que también cambia en la medida en que se adquieren nuevos contenidos –en los dominios

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

más variados– y en relación con la evolución de las sociedades. Esta modernidad en tanto actitud –en el sentido cualitativo del término– y en su resplandor histórico es la que interesa a los fines del presente ensayo. ¿En qué consiste? En el conocimiento cada vez más profundo y detallado de la naturaleza, del hombre, de la sociedad y la cultura que le albergan; participar en el proyecto de la modernidad es hacer posible lo que antes no era moderno, acrecentando de este modo la libertad del hombre (y de la comunidad de los hombres) y su capacidad real de intervenir conscientemente (para bien o para mal) en su mundo. El *motto* sería, en consecuencia, atreverse a ser moderno, a ser juicioso: «tener el coraje de usar su propia razón» (Kant *dixit*, 1784: 462). Este coraje que actúa como actitud mental canónica de la modernidad creó las condiciones para construir un doble discurso: la crítica consecuente del pasado y la búsqueda experimental, a tientas, de nuevas posibilidades que llegaran a enriquecer o cancelar el acervo acumulado por la tradición. Uno de los filos del discurso es el de la autonomía individual y social. En tanto germen, ésta emerge cuando explícitas e ilimitadas interrogaciones surgen en la escena como portadoras de significaciones sociales y de sus posibles fundamentos. La autonomía genera las condiciones para el momento de la creación de un nuevo tipo de sociedad y de individuo. Y cuando hablo de germen estoy pensando intencionalmente en la autonomía como un componente del proyecto de la modernidad, entendido en el sentido kantiano, de formación de sujetos en conformidad con una «ley de la razón» y con el re-conocimiento de unas condiciones socio-históricas precisas.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

II. Programa americanista: fragmentos de un discurso

En el caso americano, estas condiciones están dadas por sus independencias políticas. Allí encontramos a Andrés Bello (1781-1865), entre aquellos intelectuales donde se hace notable una *voluntad racionalizadora*, además de la insistencia por institucionalizar un discurso cuyos principales enunciados postulaban la carencia de racionalización americana. De ahí que el lugar de enunciación de Bello (autoridad en función de la organización de la vida pública, forjador de discursos institucionalizados sea a través de la universidad que él mismo fundó, o sea en las altas esferas ejecutivas o legislativas) contribuya a proyectar su pensamiento y obra como paradigma de una modernidad posible y deseada: su proyecto de institucionalizar el saber americano condensa, al mismo tiempo que se adelanta a muchos de los objetivos de los intelectuales del fin del siglo (Ramos 1989: 36-37). Bello cumple a fondo la decisión y la experiencia de ser modernos, porque se encuentra entre los más dotados intelectualmente para plasmarla, porque le toca el momento justo que reclama la historia: aquel de la ruptura. Como se indicó al comienzo de estas páginas, la ruptura enciende el deseo de ser modernos, lo que implica proclamar aparatos mentales nuevos y poner en consideración el pasado inmediato.

Y este proclamar y considerar pasa por la institucionalización del saber Americano, lugar donde destaca la contribución de Bello a la escritura de la modernidad desde América, lo cual logró mediante –entre otras cosas– el robustecimiento de la teoría particular y la gramática del habla del hombre

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

americano. No poca sería la utilidad de la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de americanos* (1847) para iniciar esta impostergable escritura. Era necesario sacar de la lengua hablada allende el Atlántico, tan lejos de Castilla o Aragón, la nomenclatura y los cánones gramaticales que fuesen constituyendo los signos de su pensamiento. Porque «no debemos, pues –amonestaba ese 'maestro de Repúblicas' como le llamase José Martí en 1881, con ocasión de celebrar el centenario de su nacimiento (Rosenblat 1966: 4)– trasladar ligeramente las afecciones de las ideas a los accidentes de las palabras» (Bello 1847: 7). Siendo el lenguaje convencional y arbitrario, era inadecuado obviar la construcción de un conjunto de reglas que no permitieran el extravío a la hora de expresar las creencias, los caprichos de la imaginación o las múltiples asociaciones que van manifestando lo que pasa en el alma. Pero, además, una *Gramática* como la propuesta por Bello permitiría uniformizar el habla y la escritura, eliminando «estorbos» a la difusión de las luces, a la ejecución de las leyes, a la administración del Estado, a la unidad nacional. En este sentido, la construcción de toda gramática crea la posibilidad de un discurso universal, y este es precisamente el discurso de la modernidad hispanoamericana. De allí su motivación básica: «No tengo la pretensión de escribir para los castellanos. Mis lecciones se dirigen a mis hermanos, los habitantes de Hispano-América» (1847: 10).

La modernidad de Bello se ve brillar, desde el punto de vista de su escritura, al menos en tres aspectos: 1. Al institucionalizar el saber americano por el estudio y

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

la unidad de la lengua mediante el sistema ordenador y modernizador de la representación que contiene su *Gramática castellana* de 1847 (Torres Quintero 1966; Cartagena 2000; Cartagena 2014); 2. La segunda modernidad de Bello resalta al liderar la discusión sobre el modo de escribir la historia de las nuevas naciones; 3. Finalmente, la tercera modernidad de Bello es la más *omniabarcante* y significativa y se refiere a su postulado de la autonomía cultural de América. Para tratar estos tres aspectos, me acojo a sus propias palabras como una suerte de *dictum* metodológico, cuando al sustentar la reforma ortográfica y gramatical –el sistema ordenador y modernizador de la representación– que propuso en su momento, 1847, argumenta así: «Las lenguas no paran nunca; y alternando continuamente en su movimiento las formas de las palabras, es necesario que estas alteraciones se reflejen en la escritura» (1844: 2).

En lo que sigue, de eso justamente trata mi argumentación; examino la escritura y sus reflejos de la modernidad hispanoamericana en su movimiento incesante. Con estas motivaciones puestas por delante, el desarrollo de las letras americanas no era independiente del orden general del saber decir (tan criticado por Sarmiento, 1842), servían también de modelo de la modernidad deseada de no ser como quienes antecedieron, sino ser el comienzo de nuevos tiempos, de tiempos modernos. En punto a la lengua y al saber decir, recordemos, aunque sólo sea de paso, que el escritor argentino sostuvo demoledoramente la tesis romántica, compartida por los más conspicuos miembros de una efervescente y

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

joven élite intelectual, de que el pueblo era en sí mismo autoridad en material de lengua. Bello, por su parte, defendía los fueros académicos y el respeto a las autoridades lingüísticas y literarias. De allí, entonces, la carga política que las letras americanas y el uso de la lengua muestran a lo largo del siglo XIX: «(...) escribir era una actividad política, estatal: cristalizaba el intento de producir un modelo –en la misma disposición generalizadora del discurso– para la creación de una ley capaz de supeditar la 'arbitrariedad' de los intereses particulares bajo el proyecto de la res pública» (Ramos 1989: 38).

III. Gramática (y) política en Andrés Bello

El primero aspecto de la modernidad de Bello interesa a filólogos e historiadores. Todo se refleja en la escritura. Me refiero a su ocupación por la lengua, por el buen decir y el saber decir de los pueblos hispanoamericanos. Allí reposa sustancialmente su proyecto político: considerar la lengua como un medio providencial de comunicación, un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español desparramadas sobre los dos continentes. Se va creando así una tradición y un estilo hispanoamericanos, como parte de un movimiento general que se inicia con las independencias de la porción hispánica de América. En este sentido, la interdependencia lengua-nación tiene alcances políticos concretos sobre la instrucción general, sobre la educación del pueblo, como la base sólida de progreso y cimiento indispensable de las nacientes instituciones republicanas. Su *Gramática* es unificadora de la lengua, *ergo* unificante del decir,

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

del hacer, del pensar americanos. Así parece entenderlo el filólogo español Amado Alonso cuando, en su introducción a los estudios gramaticales de Bello, escribe: «La unidad de la lengua era para Bello un bien político inapreciable, de alcance no sólo nacional sino intercontinental» (Alonso 1951: XI). En el mismo sentido acotará Arturo Uslar Pietri cuando escribe sobre su llegada a Chile en 1829:

> «Bello se refugia con fervorosa dedicación en el estudio de la lengua porque sabe que es la sangre de la unidad orgánica de Hispanoamérica, que su razón considera como el supremo fin de sus pueblos, y también porque su sentimiento halla en la unidad lingüística y cultural la patria posible» (1948: 14).

En este sentido, sea como «bien político inapreciable» o sea como «supremo fin de sus pueblos», lo cierto es que la construcción de toda gramática crea la posibilidad de un discurso universal, y este es precisamente el discurso de la modernidad hispanoamericana. De acuerdo. Pero, qué decir sobre Bello, entonces: ¿Qué significación tuvo su vasta obra en su tiempo y qué queda de ella, como legado vivo, hasta nuestros días? ¿Qué representa para Hispanoamérica a los 150 años de su muerte este héroe de la acción cultural que no militar o política? ¿Por qué su nombre dice poco a las grandes masas sociales? ¿Por qué no es popular su enseñanza? Y preguntémonos, ¿puede llegar a serlo? Por supuesto que sí puede llegar a serlo, responde Ángel Rosenblat. Bello puede llegar a ser popular si se comprende lo que realmente

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

fue, «Libertador de la cultura de nuestra América y se le convierte en lo que realmente debe ser: el símbolo vivo de nuestra independencia espiritual» (Rosenblat 1966: 16).

Bello, héroe civil. Hombre de pluma e inteligencia. Este es mi punto de partida. Sólo así puede comprenderse su voluntad para la ruptura, su deseo de inaugurar nuevos tiempos. Más que aquel Bello apergaminado y anacrónico, recalcitrante y purista, me interesa el vivir civilizador del maestro; me interesa la poética americanista de un hombre melancólico, desterrado de su Caracas natal; me interesa el pensamiento medularmente racional, ético, verticalmente americano que fue abriendo camino al mundo moderno de su cultura. Estudió su presente a la luz del pasado y por razones del futuro. Ese es Andrés Bello: un hombre de pensamiento fundador y mitificante. Asumo el retrato que de él hace Emir Rodríguez Monegal cuando lo señala como el primer aventurero hispanoamericano que asoma el Mundo Nuevo de la Europa romántica, el primer viajero nuestro en las tierras inéditas de la Revolución industrial, el primer cronista de la maravilla de una humanidad llena de sueños de progreso, de civilización, de grandeza. «En vez de verlo momificado, escribe, lo he visto increíblemente vivo y lozano, librando una batalla desigual por la cultura hispanoamericana» (Rodríguez Monegal 1969: 11). No hay duda. Todo está en él, todo remite a él: como prolongación o como contraste, como desarrollo parcial o como negación –se sepa o no, se quiera o no–. Sobre la escritura de la modernidad trazada por su obra se ha seguido moviendo una gran parte de la

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

escritura hispanoamericana, tanto lírica y épica, como gramatical e histórica, institucional y pedagógica, y no sólo en el siglo XIX, también en el siglo XX y en lo que va del siglo XXI (Schmitt y Cartagena 2000).

Esa batalla desigual librada por la cultura de su tierra le da una auténtica presencia fundadora –y, como tal, simbólica y mitificante–. De eso da cuenta su amplio «repertorio americano» en verso o en prosa, desde donde realiza un tal despliegue temático anecdótico –en filosofía, literatura, educación, historia, legislación y jurisprudencia– que imanta, atrae y se «traga todo lo que tiene cerca; una suerte de agujero negro del discurso cultural hispanoamericano, atrae acumulando una gran masa y sin embargo permanece cual zona invisible del universo de la cultura» (Miranda 1992: 153-158). La modernidad de su obra radica en los dos polos de su visión americana. Uno tiende al pasado; el otro, al futuro; coexisten en el presente, pero forzadamente porque son realidades en gestación. Era lógicamente imposible referir ambas cosas (pasado y futuro) a la misma zona de un presente precario, como aquel de Hispanoamérica a mediados del siglo XIX. La modernidad nace de la desesperanza, de la precariedad de un presente que anima la edificación de un futuro, de la conciencia en un destino, como lo escribe Paz: «es la encarnación de lo inesperado (…) y está perpetuamente enamorada de lo inesperado» (1966: 6).

Acaso la gloria de Bello no era tanto de su presente como de las maravillas y desengaños del futuro. Es uno de los primeros grandes pensadores capaz de

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

diseñar un pasado y un futuro americano desde la perspectiva de su presente. Pero, ¿dónde entonces resultaría todo esto posible? En su programa americanista, en lo imaginario, en el deseo, en el discurso que de él brota, en su decisión de independizar cultural y espiritualmente a América. Su obra es una suerte de diseño de significaciones sucesivas abarcando el amplio espectro de lo humano. Sin embargo, en el Bello humanista, educador, estadista, el deseo, al materializarse en la escritura, en discurso en tiempo presente, se hace programa futuro; lo imaginario, al hacerse de alguna manera simbólico, se hace discurso y reproduce las contradicciones reales, refleja una trayectoria, proyecta un movimiento, un proceso, en permanente rotación. De allí su auténtica presencia fundadora y mitificante. Su obra, su escritura, significa entender el lenguaje en su forma más pura. Porque, ¿cómo, si no es a través del lenguaje, se puede tener conciencia de los cambios, influir en ellos?

Valga una última acotación al respecto. Desde siempre insiste Bello en la necesidad de estudiar la lengua castellana. Su diagnóstico certero aparece, por ejemplo, en fecha tan temprana como en abril de 1823, casi treinta años antes de publicar su *Gramática*, cuando escribe en la *Biblioteca Americana*, junto a otro notable americanista Juan García del Rio, sus «Indicaciones» sobre la conveniencia de simplificar y uniformar la ortografía en América. Allí, en confesa influencia del Jean Jacques Rousseau del *Emilio*, considera que uno de los estudios que más interesa a los americanos es el del idioma que se habla en su país natal. Su cultivo y perfección constituyen la base de todos los adelan-

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

tamientos intelectuales. Se forman las cabezas por las lenguas y los pensamientos se tiñen del color de los idiomas, escribe Bello. Pero, más importante aún, es su énfasis posterior en corregir todos los vicios que la adopción de la lengua del conquistador español llevaba consigo. Según Bello, de la totalidad de los habitantes de América, apenas el cinco por ciento poseía manejo gramatical y sólo uno por ciento lo escribía correctamente (Bello 1823: V).

Esto conlleva a que, ya establecido en Chile, en el periódico *El Araucano* de 1834, el cual él mismo contribuyó a fundar, escriba sus conocidas «Advertencias» sobre el uso de la lengua castellana, dirigidas a los padres de familia, profesores de los colegios y maestros de escuela. Donde se advierten algunas impropiedades y defectos en que incurre el uso del castellano en Chile y en general en todos los países americanos que consisten básicamente o en dar a sus vocablos una significación diferente de la que deben tener, o en formarlos o pronunciarlos viciosamente, o en construirlos de un modo irregular. Para esto lo más conveniente era extirpar estos hábitos viciosos en la primera edad, mediante el cuidado de los padres de familia y preceptores, a quienes dirigió particularmente sus «Advertencias» (Bello 1834: 2).

No cabe duda de que Andrés Bello, al componer su *Gramática*, tuvo la intención de crear algo nuevo y más fecundo, no sólo para los que con él en América padecían los males del atraso de la cultura, sino en general para todos los que se interesaban por esta clase de temas. Su actitud es un evidente repudio del

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

pasado, no por ser pasado (y que, además, no se hace gratuita ni pedantescamente), sino porque lo encuentra fallo e insuficiente. Esa conciencia reformista se trasluce en toda la estructura de la obra y se expresa francamente en su admirable prólogo; pero resalta cuando al exponer el criterio que ha adoptado en la clasificación de los oficios gramaticales escribe:

> «El adelantamiento prodigioso de todas las ciencias y las artes, la difusión de la cultura intelectual y las revoluciones políticas, piden cada día nuevos signos para expresar ideas nuevas» (Bello 1847: 11).

Sus innovaciones en este punto básico de la filología de una nueva expresión americana, fueron producto de mucho estudio y meditación, como escribe Miguel Luis Amunátegui (1882) su biógrafo, discípulo y amigo, al final de su introducción al tomo de *Opúsculos Gramaticales* de Bello:

> «El hombre que ha seguido la pista de una palabra, de una letra, de un acento, desde el origen del castellano hasta nuestros días; es el mismo que ha leído y releído el Código Romano y las Pandectas para redactar el proyecto del Código Civil chileno» (Amunátegui 1884: LXVII).

Estas innovaciones también tuvieron repercusiones sobre otros campos del saber íntimamente vinculados al proceso de formación y desarrollo de las naciones hispano americanas. Uno de estos fue la cuestión del modo de escribir la historia, donde precisamente nuevos signos se requerían para expresar

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

nuevas ideas. Este es el segundo aspecto de la escritura de la modernidad de Bello.

IV. Modo de escribir la Historia

La discusión al respecto se planteó alrededor de la mitad del siglo XIX, entre 1842 y 1848, en el ámbito geográfico del estrecho y largo Chile, en el escenario intelectual del joven liberalismo chileno y sus relaciones con Andrés Bello y su programa cultural y americanista. Las palabras y criterios que se proponían para escribir una nueva historia contenían los elementos del proceso de unificación. La forma como se narran los acontecimientos de las nuevas naciones, en torno a cuáles hechos se cristalizan y se verifican los diferentes temas, cómo ocurren los procesos de recepción de los mismos, sirven de expresión histórica de la nación en Hispano América. Sin embargo, habría que diseñar y definir el modo de hacerlo. Oigamos estas palabras de Domingo Faustino Sarmiento en 1842, que dan cuenta del estado de postración intelectual en el que se debatían las jóvenes naciones:

> «¡Mire usted, en países como los americanos, sin literatura, sin ciencias, sin arte, sin cultura, aprendiendo recién los rudimentos del saber [...]!» (Sarmiento 1842: 222).

La cuestión de la escritura de la historia era materia apta para conjurar este estado de postración, era material de primera importancia para la formación de

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

las bases y de los condicionantes unificadores de las nuevas naciones. En paralelo a todo esto, interesa destacar el campo geográfico-cultural de la experiencia de Bello, que completa el período cronológico en el cual la cumple. La ruta de su vida se ha movido en el triángulo Caracas-Londres-Santiago de Chile, ruta privilegiada como para labrar una concepción del devenir de estas nacientes naciones. No es sólo la concepción de América la que se forja entonces en su mente, en su obra, en su escritura, sino, como venimos apuntando, la de su modernidad, y no es sólo un triángulo lo que vida y pensamiento dibujan sino un complejo de fuerzas que se aíslan, se identifican y por veces se superponen y contradicen para luego diferenciarse. Todo este juego de complejidad es indispensable para la resultante a que se llega y esto es difícil de repetir en cualquier otro intelectual, llámese hacedor de cultura u hombre de Estado. Lo que hace a Bello un pensador moderno no es tanto la ruptura con el orden colonial hispánico, cuanto la conciencia de esa ruptura y los desarrollos espirituales, culturales e institucionales a que ella obliga. Modernidad es conciencia, pero no conciencia ambigua, negación y nostalgia sin asideros cognitivos. No se trata de un lirismo negador sin mayor consonancia con un presente incierto y un futuro por verse. Se trata de un lenguaje que como el de Bello recoja la doble herencia hispánica y americana –hasta qué punto ambas representan lo mismo, es un problema a discutirse– en el método y en la escritura de su historia, lo que requiere varias cosas: despojo de prejuicios, fragmentos de verdades, dibujar el esplendor del momento sin caer en excesos al explicar el pasado. No es la restauración de un pasado colonial contra el que el

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

hombre americano se ha rebelado. Es la conciencia de nuevos tiempos, de nuevas condiciones para ser y estar en la historia.

Si América es nueva por antonomasia, entonces Roberto González Echeverría (1980: 157) plantea la pregunta: «¿Cómo puede fundarse una modernidad sin historia, sin la densidad de pasado y evolución requerida por la ruptura? El carácter más sobresaliente de la modernidad en Hispanoamérica es la conciencia que ésta tiene de su falsedad». No obstante, según la lógica del pensamiento de Andrés Bello la cuestión no era tanto considerar la ausencia de una densidad de pasado, sino cómo aprovecharse en América de ese mismo pasado exhibido por la civilización occidental. Conviene contextualizar el argumento y anotar algunos antecedentes para dar mayor forma y contenido a este asunto de la mayor importancia. Los términos de la cuestión, tal como fueron expresados por Bello en 1829, eran elocuentes: «Nosotros tenemos la fortuna de hallar tan adelantada la obra de la perfección intelectual, que todo está hecho para nuestros goces y para nuestros progresos» (Bello 1829: 307-308). El mismo pensamiento es reiterado años más tarde, en 1841, cuando al comentar el Proyecto de Código Civil para Chile, en otros términos, escribe: «Todos los pueblos que han figurado antes que nosotros en la escena del mundo han trabajado para nosotros» (cit. Grases 1985: XLI). En tales convicciones se asentaba su pensamiento sobre el rumbo que habría de dársele a América una vez alcanzada su emancipación política, lo cual será acendrado al unísono con el discurso de la autonomía cultural que examinaremos más adelante. En

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

consecuencia, el *motto* de la modernidad en América, tal como se desprende de la escritura de Bello, sería: modernidad entendida no tanto como producto de un pasado, sino como asimilación de las enseñanzas de la civilización que detentaba ese pasado. Prestar, asimilar, apropiarse de luces ajenas eran los verbos claves. Esto permitiría constituir, según Bello, «¡Nuevas instituciones, nuevas leyes, nuevas costumbres (…)!» (1843: 17).

Planteadas las cosas de esta manera, a nivel histórico, hasta su elevación al rango de repúblicas independientes, a las hispanoamericanas sólo se les conocían aspectos parciales de la vida social, política, económica y cultural, gracias a la pluma de los cronistas o de los primeros escritos de los viajeros científicos. Pero modernidad es también conciencia histórica, como lo acabo de anotar. Entonces todo lo concerniente a la historia de los nuevos estados, a la naturaleza de los elementos con los que se llevó a cabo la ruptura del orden colonial, sus resultados y su porvenir, abarcaban un conjunto interesantísimo de hechos y perspectivas que esperaban ser sistematizados no sólo para madurar la conciencia histórica, sino para lograr una mejor comprensión de lo que debería ser la política, la filosofía y la cultura moderna de estas comunidades.

De esta manera, se planteaba con todo su rigor y resonancia el problema de la función de la historia. Una de las partes en la contienda fue José Victorino Lastarria (1817-1888), alumno de Bello convertido ya en cabecilla política de aquella beligerante generación de 1842, quien veía en la historia un medio para

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

batallar contra el espíritu colonial y transformar la conciencia del hombre chileno y americano. En 1843, en el discurso de inauguración de la Universidad de Chile, Bello había fijado la meta y el sentido de los estudios históricos. La creación de una cultura americana sería resultado de alimentar el entendimiento, de educarlo y acostumbrarlo a pensar por sí mismo. La historia –su práctica y su enseñanza– estaba llamada a dar aportes inmediatos siempre y cuando se dedicara a producir conocimiento. Era necesario agudizar la capacidad de observación y enseñar el «proceder analítico» sobre la propia realidad americana, y añade: «La opinión de aquellos que creen que debemos recibir los resultados sintéticos de la ilustración europea, dispensándonos del examen de sus títulos, dispensándonos del proceder analítico, único medio de adquirir verdaderos conocimientos, no encontrarán muchos sufragios en la universidad» (Bello 1843: 18).

Este valor cognitivo dado a la historia guiaría la organización de la enseñanza y de su práctica. Los estudios históricos partirían de la propia exploración de la realidad, precisando los hechos significativos, ilustrándolos y explicándolos. Para comenzar se imponía, entonces, la necesidad de realizar largos estudios sobre la historia chilena. Esto era insustituible. Pero, por otra parte, proceder a partir de deducciones, esquemas y fórmulas aportados por la historiografía europea era inaceptable porque:

> «(…) sería presentar a la juventud un esqueleto en vez de un traslado vivo del hombre social (…) sería darle una colección de aforismos en vez de poner a su

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

> vista el panorama móvil, instructivo, pintoresco de las instituciones, de las costumbres, de las revoluciones, de los grandes pueblos y de los grandes hombres (…) sería quitar al moralista y al político las convicciones profundas, que sólo pueden nacer del conocimiento de los hechos (…) sería quitar al poeta una inagotable mina de imágenes y colores» (Bello 1843: 18-19).

Proviniendo de aquel espíritu constructivo que siempre exhibió Bello a lo largo de su fecunda labor, estos valores cognitivos, éticos y estéticos que se les asignaba a la historia no podrían sino convertirse en la palabra orientadora. Lo cual no fue óbice para que se generara una útil polémica sobre el tema donde intervinieron tanto los jóvenes liberales chilenos (Lastarria, Jacinto Chacón, García Reyes), los emigrados políticos argentinos (Sarmiento, Vicente Fidel López) y el maestro Andrés Bello. Uno de los puntos de la polémica fue la crítica de Lastarria al sistema colonial.

Con esta crítica se quería llevar a cabo una suerte de militancia histórica, de vision activista de la historia que rindiera sus frutos políticos. Sarmiento –del lado de los jóvenes románticos– encontró en esta interpretación de Lastarria un «escrito lleno de lucidez y concebido con un lenguaje fácil y depurado, las ideas que contiene son el fruto de una meditación y un estudio tan completo como es posible hacerlo con la escasez de materiales de que puede echarse mano para asunto tan arduo» (Sarmiento 1844: 212).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Bello prefiere un papel conciliador y así lo manifiesta al escribir una serie de artículos en *El Araucano* con tono de cortesía. En su ánimo no estaba abrir un irredento debate sobre el tema; enemigo de los excesos, mucho menos pensaría en pelearse con los jóvenes liberales o tomar posiciones en la lucha ideológica entre liberales y conservadores. Hablaría, más bien, desde los hechos como son en sí, «y no pretendemos investigar las causas» (Bello 1844: 170).

La argumentación de éste, aunque cordial, es arrolladora. Desarticula los principios de la historia filosófica, reflexiva, de los jóvenes liberales mostrando su inefectividad en aquel momento americano; pensando en la juventud, expone las virtudes del método narrativo, el interés revelador del detalle histórico quizás más conveniente para extinguir las pasiones y los reclamos. Bello daba la bienvenida a la necesidad de historiar –en las condiciones de América– los hechos menudos. No era tiempo aún para la indagación de las grandes leyes, ni para las síntesis críticas de una historia que recién comenzaba a esculpirse con precaria autonomía y escasas fuentes. Los condicionamientos de la conducta de las naciones americanas podrían verse más nítidamente si se describían sus costumbres domésticas de una época dada, las fundaciones de pueblos, sus vicisitudes y desastres, la historia de la agricultura, del comercio, de la minería.

De esta afirmación se deriva la posición de Bello que más interesa a nuestros propósitos de explorar su modernidad en el modo de escribir la historia, su posición respecto al movimiento de independencia cultural de América; eso que

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

por antonomasia ha sido llamado insistentemente americanismo. Porque, ¿qué es el americanismo si no ese ferviente deseo de independizar culturalmente a América, de alejar paulatinamente a los pueblos americanos de la influencia y la tutela de la sociedad española? Bello insistía en la necesidad de educar tanto al pueblo como a las élites dirigentes para el goce de la libertad republicana: debíamos educarnos a nosotros mismos, por costoso que fuese el ensayo; debía ponerse fin a una tutela de tres siglos, que no había podido preparar en tanto tiempo la emancipación de un gran pueblo (Bello 1844: 172). Las imágenes que contienen las palabras con las que Bello ilustra estas cosas son insustituibles, dejemos que ellas mismas expresen sus contenidos:

> «Arrancóse el cetro al monarca, pero no al espíritu español: nuestros congresos obedecen sin sentirlo a inspiraciones góticas; la España se ha encastillado en nuestro foro; las ordenanzas administrativas de los Carlos y Felipes son leyes patrias: hasta nuestros guerreros, adheridos a un fuero especial que está en pugna con el principio de la igualdad ante la ley, piedra angular de los gobiernos libres, revelan el dominio de las ideas de esa misma España, cuyas banderas hollaron» (Bello 1844: 171).

Se describe acá un pasado que se prolongaba anacrónicamente («obedecen sin sentirlo a inspiraciones góticas»), sin lograr ser cancelado por el espíritu independentista, de «nuestros guerreros». Un pasado que no cesó en la Independencia sino que se prolongó vivo, revelando en las décadas siguientes a 1810 el dominio de las ideas de quien se combatió. En los hechos, estos reparos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University
OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

a la forma de escribir la historia de los jóvenes liberales significan un honrado reconocimiento a la forma como las cosas habían transcurrido luego de la ruptura con el nexo colonial; al igual que contienen una crítica a las soluciones mecánicamente importadas. En síntesis, estamos en presencia de dos concepciones de la historia, dos formas de su escritura:

1. Aquella ciencia general que aparece como manifestación de la íntima naturaleza humana, cuyo objeto no es otro que la ciencia de las leyes morales y sociales de la humanidad.
2. Y la otra que era «una ciencia concreta», que parte del estudio de los hechos de una raza, de un pueblo, de una época para deducir de ellos su espíritu particular. Esta concepción por ser concreta debe estudiarlo todo (espíritu de un pueblo, clima, leyes, religión, industria, arte, guerras, letras, ciencias, sistema alimentario); su fundamento será la «exposición concreta de los hechos, que es la materia en que trabaja el filósofo» (Bello 1848a: 238).

La advertencia de Bello en favor de esta ciencia concreta no podía ser más sagaz e ilustrador el ejemplo:

> «Una máquina puede trasladarse de Europa a Chile y producir en Chile los mismos efectos que en Europa. Pero la filosofía de la historia de Francia, por ejemplo, la explicación de las manifestaciones del pueblo francés en las varias

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

épocas de su historia, carece de sentido aplicada a las individualidades sucesivas de la existencia del pueblo chileno» (Bello 1848a: 241).

Lo que contienen la advertencia y el ejemplo es un deslinde entre lo material y lo espiritual; entre el dominio de la técnica y aquel de la cultura. Tal como agudamente lo ve Picón-Salas, lo que Bello está insinuando *avant la lettre*, esto es, antes de que aparezca la avasalladora influencia del positivismo, es el establecimiento de fronteras entre la ciencia natural o material y la ciencia cultural o del espíritu (Picón-Salas 1957: LVI). Consecuente con su razonamiento, Bello precisa el problema en discusión, en tono de aclarar la confusa mente de sus interlocutores. No se trataba de saber cual de los métodos de escribir la historia era bueno o malo *per se*: «se trata sólo de saber si (…) el método que investiga el íntimo espíritu de los hechos de un pueblo, la idea que expresan, el porvenir a que caminan, es oportuno relativamente al estado actual de la historia de Chile independiente, que está por escribir, porque de ella no han salido a la luz todavía más que unos pocos ensayos, que distan mucho de formar un todo completo; y ni aún agotan los objetos parciales a que se contraen» (Bello 1848b: 245-52).

Esta era la cuestión verdaderamente interesante. Ambos métodos, ambas formas de escritura de la historia, son válidas y legítimas, pero su uso convenía sólo en ciertos tiempos. El que la situación chilena inclinase la balanza hacia el estudio y aclaratoria de los hechos y sus antecedentes era cuestión «puramente

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

de orden, de conveniencia relativa» (Bello 1848b: 246). Ningún método, ni dirección en la investigación histórica y en su escritura era, por tanto, obligatorio; la escogencia dependía de su contexto y éste, a su vez, estaba dado por la mayor o menor organicidad y conocimiento de las fuentes históricas. Incluso, añade Bello, entre ambos métodos («narrativo y filosófico») no hay separación absoluta, ambos se conectan internamente, se tocan y complementan: «(…) la filosofía que en el primero va envuelta en la narrativa y rara vez se presenta de frente, en el segundo es la parte principal a que están subordinados los hechos que no se tocan ni se explayan, sino en cuanto conviene para manifestar el encadenamiento de causas y efectos, su espíritu y tendencias» (Bello 1848b: 247).

Puestas las cosas en orden, en relación a los métodos de la escritura de la historia y su visión panorámica, paso a tratar la tercera modernidad de Bello, aquella de la autonomía cultural americana, que acaso contiene los rasgos más significativos pues abarca las otras dos modernidades: la filológica y la histórica.

V. Autonomía cultural de América

En las páginas que siguen exploraremos el discurso de la preparación de esta autonomía cultural tal como fue enunciado, en su primer momento, por Andrés Bello y otros conspicuos americanistas (García del Río, Luis López Méndez, Agustín Gutiérrez Moreno y Pedro Creutzer) en los días londinenses de la *Biblioteca Americana* (1823) y del *Repertorio Americano* (1826); es decir, una

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

vez disueltos los lazos políticos con el orden colonial. Mi argumento se desarrollará en dos niveles:

1. El del contexto, donde se resaltará la dificultad que implica hablar de modernidad en relación a (Hispano) América, desde el punto de vista de su autonomía cultural, por la estrecha simbiosis que existe con Europa. La cultura de ésta servía de horizonte a aquélla, dándole sombra, fungiéndole de cielo como para permitir la emergencia de condiciones que permitiesen el momento de la creación autónoma así se fuese independientes políticamente; o, puesto en el sentido de Kant, para permitir liberar a la comunidad del hombre americano de la tutela impuesta por Europa. Desde los primeros días coloniales todo comenzó a prepararse para que América fuese una continuación de Europa. No se trataba de crear nueva cultura allende el gran océano, sino de desplazar la visión del mundo europea. El resultado ha sido aquellos tres largos siglos de una vivencia que se llama historia colonial; o de aquellos otros dos siglos de relaciones históricas post-coloniales.

2. El del texto, donde se explorarán dos cosas. A) La lógica inherente al discurso de la autonomía cultural. No se trataba de adoptar una concepción mimética, tampoco una creación original, sino de aprovechar con ventaja las creaciones «de los pueblos modernos más civilizados», ilustrados por la ciencia, las letras y por una larga experiencia histórica. B)

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

> La (im)posibilidad, a pesar de la significación de este discurso, para formar cultura y sujetos americanos en conformidad con la ley de la razón. Sin llegar a ser autónomos en el uso del entendimiento, sin la dirección del «otro», mal podría pensarse en el éxito del *motto* iluminista del uso de la propia razón. Acaso en América modernidad significó, más bien, durante casi todo el siglo XIX vivir con la menor carga de pasado colonial. Y eso parece haber sido percibido por Bello.

¿Dónde radica, pues, el problema? ¿Acaso se trataba de diferenciarse de las formas políticas europeas, pero continuar imitando sus sistemas de producción y representación? ¿O, acaso, se buscaba la diferencia donde no existía sino identidad? (Dávila 1996). El «afán europeizante» de que hablara Pedro Henríquez Ureña (1926: 39): afán de imitar y asimilar lo europeo, permeó la modernidad en América y al mismo tiempo la hizo más compleja. Si no, cómo entender la absorción en la etapa post-independencia de los mitos de la modernidad política –tal como fueron definidos por la Ilustración: la soberanía popular, la igualdad, las visiones del progreso y la libertad. Y sobre todo, cómo entender la asimilación de estos mitos a las nuevas estructuras republicanas, con sus muy *sui generis* resultados: la anarquía política, el caudillismo, la política del «gendarme necesario».

Lo que en Europa tiene su orden propio, diferenciado y, quizás, excluyente, en América se confunde con otros órdenes y expresiones que hacen perder el rostro

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

original; lo que en aquélla pudo ser equilibrio, autonomía, originalidad, formas culturales precisas, en ésta son des-orden, contradicción, asimilación, fusión de elementos implantados. Al ser inventadas y sometidas por Europa, las sociedades americanas importarán nuevo equilibrio, nueva proporción, nuevo estilo, pero también producirán sistemas de repetición e imitación. El resultado de la fatigosa carrera para ponerse al nivel de Europa no ha sido otro que aquella «consigna de improvisación» a que certeramente se refirió Alfonso Reyes: «Llegada tarde al banquete de la civilización europea, América vive saltando etapas, apresurando el paso y corriendo de una forma en otra, sin haber dado tiempo a que madure del todo la forma presente» (1936: 333). O, como lo plantea Octavio Paz, lo moderno Americano es portador de una doble carga explosiva: «ser negación del pasado y ser afirmación de algo distinto» (1974: 18). De manera que si en Europa la modernidad fue el proyecto de la razón, de la autonomía, de la libertad, del progreso político, del nacimiento de una nueva sociedad, en América las cosas no parecieron ocurrir de la misma manera.

En el tiempo histórico de Bello las condiciones parecen estar listas. El momento de las Independencias comenzaba más cosas que las que terminaba. Algo era cierto: se abría la posibilidad de crear su autonomía cultural. Si ya nos habíamos liberado por las armas, quedaba en lo sucesivo el desafío de liberarnos por el espíritu, por la pluma y por el pensamiento. Superar de una vez por todas el anacronismo histórico –planteado más arriba– «arrancar el cetro al monarca, pero no al espíritu español». Ardua tarea, nuevo drama el que le esperaba a

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

América. En este sentido, el tema de la autonomía cultural –que incluye lo individual y lo social– creó las condiciones para construir un doble discurso: la crítica consecuente del pasado y la búsqueda experimental, a tientas, de nuevas posibilidades que puedan enriquecer o cancelar el acervo acumulado por la tradición. La autonomía genera las condiciones para el momento de la creación de un nuevo tipo de sociedad y de individuo, entendido en el sentido kantiano, de formación de sujetos en conformidad con una «ley de la razón» y con el re-conocimiento de las condiciones socio-históricas. Acaso en América modernidad significó, más bien, durante casi todo el siglo XIX vivir con la menor carga de pasado colonial.

Lo que es particularmente interesante en el caso de Andrés Bello, es lo temprano que comienza a postular su modernidad autonómica. Más allá de la independencia política, el deseo de independencia intelectual se hace explícito en sus primeros escritos. El verdadero programa americanista de Bello está contenido en la primera *Silva Americana*. A lo dicho anteriormente, agregó que si en el Viejo Mundo la filosofía había usurpado la atención de los humanos hacia la eterna e imperecedera musa, en el Nuevo Mundo «la libertad», mientras tanto, sonaba «más dulce que el imperio». Enfatizando en esto, Bello piensa que se había prestado demasiada atención a Europa, era el momento de honrar a aquellas:

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

«(…) jóvenes naciones, que ceñida/ Alzais sobre el atónito occidente/
De tempranos laureles la cabeza; a aquellas tierras que eran de
La libertad morada; a aquellos hombres que
Postrar supieron al León de España» (Bello 1985: 48-49).

Llegado a esta altura de nuestra argumentación, cabría preguntarse: ¿Lograron generar, estos primeros momentos del discurso sobre la preparación de la autonomía cultural de América, las condiciones para que sus sociedades, ya independientes en lo político, pasaran al momento de la creación de nuevas formas históricas y sociales? O, puesta la pregunta en el sentido kantiano, ¿contribuyó este discurso a la formación de ciertas condiciones socio-históricas según la «ley de la razón»? ¿Lograron las letras y la escritura de la modernidad tal como la hemos venido analizando afianzar la voluntad modernizadora en el pensamiento americano? El tema, las interrogantes, las condiciones siempre estuvieron presentes en el pensamiento de Bello. Se evoca el lenguaje de la modernidad para traerlo al fértil suelo americano. Los «Prospectos» iniciadores de sus dos grandes empresas periodísticas cuyos nombres son programa –*La Biblioteca Americana* (1823) y el *Repertorio Americano* (1826)– fundadoras y difusoras de las nuevas tareas del asentamiento y progreso de la civilización americana, son bien reveladores de cuanto hemos argumentado. Me detengo ligeramente en ambos textos.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Antes de las jornadas de Junín (6 de agosto de 1824) y Ayacucho (9 diciembre de 1824), inconclusa(s) todavía la(s) independencia(s) política(s), el objetivo principal de *La Biblioteca Americana* era contribuir a abrir la mirada de América hacia el mundo. Ampliando su horizonte podría entonces dedicarse «a labrar la rica mina de los productos del pensamiento humano». La política española tuvo cerradas las puertas del continente durante tres largos siglos. Ahora que sonaban los ecos de la libertad e independencia y que la paz asomaba su rostro: «parece haber llegado la época de que suceda al vergonzoso sueño de la inacción el empleo activo de las facultades mentales y de que las ingeniosas artes y las ciencias sublimes concurran a reparar tantas ruinas y desgracias» (Bello 1823, I: V). Para combatir esta inacción y superar la «ignorancia» («causa de toda esclavitud y fuente perenne de degradación y miseria»), el contenido de la *Biblioteca Americana* abarcaría todo aquello relacionado con: «Humanidades y artes liberales», «Ciencias matemáticas y físicas con sus aplicaciones» e «Ideología, moral e historia» (Bello 1823, I: VI). Al desarrollar estos temas se le daría «lugar distinguido a cuanto tenga relación con la América y especialmente a su historia».

La razón de un programa semejante no podría ser sino americana en todo cuanto fuese de «interés primario y general» para el continente. Sin detenerse en ningún particularismo, ni mostrar predilección a favor de ningún «estado o pueblo», el objetivo general se resumía en «Examinar bajo sus diversos aspectos cuáles son

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

los medios de hacer progresar en el nuevo mundo las artes y las ciencias, y de completar su civilización» (1823, I: VII).

La declaración de independencia intelectual allí contenida (o, si se quiere, el proyecto descolonizador de Bello) no consistía en descubrir nada que Europa no supiese, tampoco en cortar el cordón umbilical que unía a ambos continentes. Se trataba más bien de incorporar a América la modernidad mediante un proceso de ruptura, de selección y adaptación. Ambos elementos están presentes en el «Prospecto» examinado. Ya en las *Silvas* de Bello, como lo referimos más arriba, aparecía claramente bajo la forma de un canto poético la transformación de materiales europeos en una visión descolonizadora, que en muchos aspectos impugnaba las posiciones dominantes no sólo de España sino también de Europa. En el programa de la *Biblioteca Americana*, por su parte, el contenido de los procesos de ruptura, selección y adaptación adquirían rasgos más políticos, en el sentido de organización y dirección de lo inventariado para conseguir su utilidad: dar a conocer los inventos «para que adopte establecimientos nuevos», perfeccionamiento de la industria, el comercio y la navegación, apertura de nuevos canales de comunicación. De manera que tomando los elementos efectivos de las artes y las ciencias (cuyo origen era, bien entendido, europeo y moderno por excelencia) se lograría «completar la civilización americana».

Este tomar (o apropiarse de, si se quiere un termino más radical) la cultura europea se haría con carácter de préstamo, hasta que llegase «la época dichosa,

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

en que la América a la sombra de gobiernos moderados, y de sabias instituciones sociales», se convirtiese en rica, floreciente y libre. Llegado ese momento se le devolvería «con usura a la Europa el caudal de luces que hoy le pide prestado» (Bello 1823, I: VIII). Estas luces estarían destinadas a alcanzar –añadiría Juan García del Río (Bello 1823, I: 34) otro de los promotores de la *Biblioteca*, miembro de aquella Sociedad de Americanos creada en Londres en 1823» y corredactor junto a Bello del «Prospecto»– además del progreso material, el progreso intelectual:

> «Forzoso es, pues, americanos, que nos empeñemos en mejorarnos, y en adelantar nuestras facultades intelectuales».

Para reforzar estas posiciones y proyectando las ideas de Madame Staël contenidas en su obra *La literatura considerada en sus relaciones con las instituciones sociales* (1800), García del Río concluía, en relación a América, sobre la necesidad de pasar al estado de cultura: «no hay situación más espantosa que cuando existe el egoísmo del estado de naturaleza combinado con la activa multiplicidad de los intereses sociales, cuando existe la corrupción sin cultura (…) la civilización sin luces, la ignorancia sin entusiasmo» (Bello 1823, I: 34).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Por su parte, el *Repertorio Americano,* dedicado al igual que la *Biblioteca* «al pueblo americano», fue un intento, siguiendo la tendencia examinada, de contribuir con conocimiento y visión a la tarea de fundación de los nuevos estados en América una vez lograda la(s) independencia(s). La publicación prometía ser desde su comienzo «más rigurosamente americana»; además buscaba defender «con el interés de causa propia la de la independencia y libertad» (Bello 1826, I: 1). Al igual que el esfuerzo editorial anterior, la temática sería amplia: «para despertar la atención de los americanos». El lugar preferente lo ocuparía: «su geografía, población, historia, agricultura, comercio y leyes; extractando lo mejor que en estos ramos diesen a luz los escritores nacionales y extranjeros (...)» (Bello 1826, I: 1). Sin embargo, se introducían algunas variantes. La sección de «Ciencias naturales y físicas» se reduciría de manera de limitarla «a puntos de una aplicación más directa e inmediata a la América» (Bello 1826, I: 3). Las secciones de «Humanidades y ciencias intelectuales y morales» incluirían lo necesariamente americano, descartando «todo aquello que no nos parezca estar en proporción con el estado actual de la cultura americana» (Bello 1826, I: 3).

No pasemos por alto las circunstancias del surgimiento de esta publicación. El hecho de que un programa de consolidación de la «civilización americana» fuese producido en Londres, impulsado por alguien que había permanecido más de quince años fuera de América, podrían a primera vista ser síntomas irónicos de una prédica cultural descolonizadora desde el vientre mismo de la Metrópolis

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

(tan colonizadora había sido, y aún lo era, Inglaterra como España). Sin embargo, como para no olvidar ningún detalle, esta circunstancia es razonada y explicada en el «Prospecto». Se consideraba que debido a la situación reinante en América y en Europa, Londres destacaba como el lugar más adecuado para tal empeño: «sus relaciones comerciales con los pueblos transatlánticos le hacen en cierto modo el centro de todos ellos» (Bello 1826, I: 2). Pero no sólo las razones comerciales prevalecían, también se argumentaba en favor de aquellas de orden cultural: «en ninguna parte es más audaz la investigación, más libre el vuelo del ingenio, más profundas las especulaciones científicas, más animosas las tentativas de las artes» (Bello 1826, I: 2). En general la Gran Bretaña, y Londres en particular, contaban no sólo con sus riquezas sino también con las de sus vecinos. Y esto era una incomparable ventaja a la hora del acceso a aquellos conocimientos «que más importa propagar en América». A lo cual se añadirían, obviamente, razones de libertad: «amamos la libertad, escribimos en la tierra clásica de ella». De modo que no hay ironía alguna en esta posición de Bello y demás gestores del *Repertorio Americano*. O, en todo caso, la ironía es ínsita a la condición cultural americana. El tomar los ejemplos de Europa, el disfrutar de las condiciones que cualquiera de sus capitales brinda, pero pensando siempre en América sería *conditio sine qua non* para la producción intelectual de este continente y, por ende, para su escritura de la modernidad. Por aquello de que la lengua, la filosofía, las artes y las letras de Europa son la norma de la modernidad americana. Lo importante es tallar esa norma, sin temblor ni queja,

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

por la palabra y por la acción. Eso es precisamente lo que han hecho aquellos nombres centrales en torno a los cuales puede escribirse la historia americana.

La creencia de que sólo mediante la educación de los pueblos es posible edificar cultura propia y llegar a avanzados estados de civilización, se mantiene constantemente en toda la obra de Bello en Chile. De esto dependería el adelanto de América en los órdenes intelectual, moral y político. Los cuales eran inseparables en aquellas sociedades recién emancipadas y en lucha por afirmar su ser nacional. Además, éste había sido el recto camino seguido por Europa porque, tal como señala contundentemente en su discurso de inauguración de la Universidad de Chile:

> «¿Quién prendió en la Europa esclavizada las primeras centellas de libertad civil? ¿No fueron las letras? ¿No fue la herencia intelectual de Grecia y Roma, reclamada, después de una época de oscuridad, por el espíritu humano?» (Bello 1843: 6).

Vemos así articulado el discurso de la preparación de la autonomía cultural a los grandes enunciados de la modernidad occidental, parte de aquel vasto movimiento que tuvo por cuna la edad clásica: la virtud educadora de las ciencias y las letras, el conducirse según la ley de la razón («el raciocinio debe engendrar el teorema», señala Bello en su memorable Discurso de aquel 17 de

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

septiembre de 1843: 9), la elevación del carácter moral en el seno de toda comunidad, la libertad como patrimonio de toda sociedad humana.

Bello no desdeñaría en afirmar que «las ciencias y las letras (…) aumentan los placeres y goces del individuo que las cultiva y las ama (…) Al mismo tiempo que dan un ejercicio delicioso al entendimiento y a la imaginación elevan el carácter moral» (Bello 1843: 7). Para luego ponderar el papel de la instrucción literaria y científica en los siguientes términos:

> «Yo ciertamente soy de los que mira la instrucción general, la educación del pueblo, como uno de los objetos más importantes y privilegiados a que pueda dirigir su atención el gobierno; como una necesidad primera y urgente; como la base de todo sólido progreso; como el cimiento indispensable de las instituciones republicanas» (Bello 1843: 10).

Los caminos de la modernidad americana serían aquellos del préstamo –a «Europa y los Estados Unidos de América, nuestro modelo bajo tanto respectos» (Bello 1843: 10)– de los instrumentos para propagar las luces. Luego vendría la devolución con creces. Así lo había anunciado Bello en 1836 desde las páginas de *El Araucano*, en un meduloso artículo titulado «Las Repúblicas Hispanoamericanas», las cuales:

> «(…) formarían con el tiempo un cuerpo respetable que equilibre la política europea, y que por el aumento de riqueza y población y por todos los bienes

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

sociales que deben gozar a la sombra de sus leyes, den también, con el ejemplo, distinto curso a los principios gubernativos del antiguo continente» (cit. Grases, 1985: XLVI).

No se trataba ni de mimesis, ni de recepción de resultados sintéticos (como aquellos de la ilustración europea), éstos no harían sino dispensarnos «del examen de sus títulos (…) del proceder analítico, único medio de adquirir verdaderos conocimientos» (1843: 18). Bello no hacía con sus palabras y con el ejemplo más que preparar el vasto campo de las posibilidades de la modernidad y de su escritura Que la razón humana es débil, es algo bien sabido, pero más todavía lo era –acaso, lo sigue siendo– en aquellas nacientes sociedades. Por qué eximirlas, entonces, de suministrarles sustanciosos alimentos, uno de los cuales era esencial: «Alimentar el entendimiento, para educarle y acostumbrarle a pensar por sí» (Bello 1843: 18).

Quizás esta consigna de pensar por sí contenía las claves tanto de la modernidad de América como de su civilización. O, tal como sugestivamente señala Pedro Grases, encerraba la fórmula de la perfección del individuo, como ser humano y como ciudadano (1985: XLV). Pensando por sí aquella juventud chilena (en tanto receptor inmediato), y americana en general, podría convertir los juicios ajenos en convicciones propias. Este será tema constante en los escritos posteriores de Bello.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

CODA: Edificar cultura propia, el «proceder analítico» y el «pensar por sí»

El mejor modo de calibrar las aportaciones de un escritor como el que acá nos ocupa, una vez que el paso del tiempo nos permite contemplar su obra con la suficiente perspectiva, es dilucidar su origen y analizar los caminos que ha abierto, los modelos que ha ofrecido y cuánto otros autores han sido influenciados o han podido desarrollarlos luego. En el caso de Andrés Bello, su perduración es evidente. Su visión del mundo americano es modelo y no cesa de ser valorada: ayer, hoy y siempre continúa siendo el punto de arranque de un pensamiento moderno, por la atención crítica a los problemas acuciantes de la realidad; por la amplitud de sus intereses, desde las costumbres y los hechos históricos hasta los más hondos pensamientos filosóficos, sin excluir temas de la política de su tiempo. Todas sus piezas de escritura, todos su textos breves o no, contienen una precisión expresiva como elemento esencial. Estos son algunos de los rasgos que hacen de Bello un precursor, un fundador, y de su obra un dechado en el que hallar los principios fundamentales de una nueva civilización. Pero lo más importante, junto a la contextura formal de sus escritos, es que todos ellos emanan de una personalidad moral y tienen como propósito –tal vez inalcanzable, como toda utopía– la reforma y la modernización de la sociedad. Su escritura marca un camino y propone un método para edificar cultura propia.

Su pensamiento se encuentra en la encrucijada entre un mundo que nace y un mundo que se resiste a perecer. A pesar de su entusiasmo moderno, de su fervor por la educación, por el progreso, de su afirmación de lo contemporáneo, no

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

querrá liberarse fácilmente del pasado colonial, borrándole o negándole, porque constituye el substrato espiritual del hombre americano, porque no se considera colocado ante un enfrentamiento excluyente. Por esto lo vemos transitar por los caminos de los trescientos veinte años de cultura colonial, paradójicamente tan antigua y a la vez tan presente, pero sólo para convertirla en punto de arranque de nuevos procesos. De allí que su obra resulte doblemente atractiva. Reconoce los viejos engranajes para de ellos diferenciarse. Un depurado (neo)clasicismo converge con el descubrimiento de nuevos contenidos, de nuevas ideas y procedimientos culturales, institucionales. En estas páginas nos hemos ocupado del Bello de la modernidad.

Su obra contiene mecanismos de significación que la misma realidad histórica pondría en movimiento. Su obra es el medio para que una nueva realidad americana se exprese. En esta labor civilizadora la escritura de la modernidad y el discurso de la autonomía cultural se convierten en parte de un diálogo a varias voces que buscaba dar forma y contenido a aquel enorme yacimiento, a este enorme campo de experimentación en que se convierte esta forma de escritura. Pero para ello se requería de trasfondos, de nuevos sustratos donde encontrar nuevos lugares a la quilla de Colón, al mundo de Colón y su grande escena (*Do viste aún su primitivo traje/ la tierra*), construyendo hábitos útiles y palabras fuertes y certeras. Ambos los presagió Bello con fe de educador, con mirada larga de humanista para quien las fuentes inspiradoras de la modernidad se hallarían

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

en estas palabras, contenidas al final del prólogo de su –«inteligentísima», según Jorge Luis Borges– *Gramática*: «Señaló rumbos no explorados» (Bello 1847: 15).

En esto consiste propiamente la modernidad. Señalar nuevos rumbos, para explorarlos, no es otra cosa que marcar rupturas que permitan construir obra nueva, permeada por el afán de novedad, de utilidad. A mí se me hace que modernidad no es más que lo inesperado, lo transitorio, lo fugitivo, lo contingente. Todas estas cualidades precisan, además, de nuevos oficios que aporten los recursos aptos para comunicarnos una nueva imagen del mundo. Estos recursos se resumen en uno solo: la lengua, su unidad y su estudio. Si esa escritura de Bello, de destellos y luces, transita por regiones inexploradas, una de estas regiones era la instrucción literaria y científica, claves de toda modernidad; los rumbos no explorados son la fuente donde ésta se nutre y se vivifica, porque de qué vale tener oradores, juriconsultos y estadistas «si la masa de pueblo vive sumergida en la noche de la ignorancia». Educar esa masa, sacarla de esa terrible noche particularmente densa, era consagrar la modernidad, abrir caminos a la prosperidad nacional, a la igualdad, la justicia, el entendimiento. Y en esto nunca podría ser excesivo el desvelo de los gobiernos. Las bases estaban dadas, la lección del maestro estaba acabada. De su asimilación y puesta en marcha dependían los adelantos intelectuales y científicos de la civilización americana. En medio de la fragmentación política y el resquebrajamiento social que enfrentó la generación siguiente, quedaba intacta la unidad de la lengua, la unidad cultural simbolizada con nombre propio por Andrés Bello. Supo

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

subordinar sus ideas lingüísticas a un proyecto político-cultural americanista, articulando éste a un plan de acción pedagógica que buscaba –aún lo busca– superar la noche de la ignorancia popular, de honda influencia sobre las generaciones siguientes (Sánchez Méndez 2011: 2).

Uno lee a Bello y no hace más que expresar el asombro ante la realidad del mundo, de su mundo y como influyó en el mundo por venir. Leerlo y entender sus destellos afila los sentidos, da cuerpo al entendimiento. Lo que a lo largo de tres siglos fueron resonancias amplias, comunes y nada peligrosas, que hablan de un orgullo de afirmación y de ansias de fijar manifestaciones intelectuales desconocidas o negadas por europeos, éstas, luego de las independencias políticas, se convierten en doctrina programática y moderna por la pluma y el pensamiento de hombres como Andrés Bello, para quienes ha sonado «la hora de América». Lo que implica una lúcida inmersión en el presente como él mismo lo preconizó y lo practicó. Hora de la modernidad, tiempo del afán de independencia espiritual, en la aspiración de presentarse a los ojos del mundo con su propia personalidad. Pero, no descuidemos, que es también hora en que se añaden problemas adicionales, pues, además de conectar con los ya examinados, suma nuevos factores sociales como el ascenso de las capas populares, la fragilidad de las instituciones y la consolidación de las jergas en literatura, filosofía y en política.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Entre el Bello (neo)clásico y el moderno, no establecemos distingos de calidad. Una delimitación demasiado minuciosa, pueda resultar arbitraria y ruinosa. Los aspectos más modernos de su escritura han sido mostrados, sobre todo, como clave de penetración en el todavía confuso y abigarrado mundo hispanoamericano. Estoy consciente de que tal distingo constituye, además, un objetivo de trabajo que excede las fronteras de estas páginas. Acaso en su *Filosofía del Entendimiento* (1881), obra póstuma al mismo tiempo que base teórica de su *Gramática* (García Bacca 1951; Hernández Arocha et al. 2011), decide Bello, él mismo –como la mayor parte de los filósofos– pagar su tributo a la debilidad de la razón humana. El sentido que le da a la filosofía («conocimiento del espíritu humano y la acertada dirección de sus actos (…) De su íntima naturaleza nada sabemos», Bello 1881: 1), lo obliga a dudar de sí mismo: «Cuando me siento obligado –escribe– a separarme de la opinión de tantos filósofos eminentes, no puedo menos de desconfiar de mi mismo, por poderosas que parezcan las razones que militan a mi favor» (Bello 1881: 223). Habrá que esperar el paso de los años y acaso de los siglos para saber el grado de esa desconfianza, para conocer la lógica final de esta modernidad deseada, decisión siempre trunca, ilusoria o no, de las sociedades hispanoamericanas. Mientras tanto, en la zona tórrida siempre encontrará eco, no sólo su ideario filosófico-gramatical, sino también su prosa lírica como aquel particular verso que inicia su segunda famosa *Silva Americana*. Allí está contenido su verdadero programa americanista y su cristalina escritura de la modernidad, cuando al reclamar *a la Divina Poesía* («maestra de los pueblos y de los reyes») que abandone la vieja

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Europa y torne sus alas hacia el nuevo amanecer americano, insiste sutil y tímidamente:

«Tiempo es que dejes ya la culta Europa,
que tu nativa rustiquez desama,
y dirijas el vuelo adonde te abre
el mundo de Colón su grande escena»
(Bello 1985: 20).

Referencias

Alonso, Amado (1951). «Introducción a los estudios gramaticales de Andrés Bello». En *Obras Completas*, IV (1995). Caracas: Ediciones de La Casa de Bello, pp. IX-XLIII.

Amunátegui, Miguel Luis (1882). *Vida de don Andres [sic] Bello*. Impreso por Pedro G. Ramírez: Santiago de Chile.

Amunátegui, Miguel Luis (1884). «Introducción». En Andrés Bello, *Obras Completas*, Vol. V. *Opúsculos literarios*. Santiago de Chile, p. I-LXVII.

Bello, Andrés (1823). «Prospecto». En *Biblioteca Americana o Miscelánea de Literatura, Artes y Ciencias* por una Sociedad de Americanos, Londres, dos volúmenes. Caracas: Presidencia de la República, 1972. Edición facsimilar. Ofrecimiento de Rafael Caldera; índices por Pedro Grases, p. I-IX.

Bello, Andrés (1826). «Prospecto». En *El Repertorio Americano* (1973). Londres dos volúmenes. Caracas: Presidencia de la República, pp. 1-4. Edición facsimilar, prólogo e índices de Pedro Grases.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Bello, Andrés (1829). «Poesías de D.J. Fernández Madrid», *El Mercurio Chileno*, No. 16, 15 de julio. En Andrés Bello, *Obra literaria*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985, pp. 306-311. Selección y prólogo: Pedro Grases; cronología: Oscar Sambrano Urdaneta.

Bello, Andrés (1834). «Ortografía», *El Araucano*. Santiago de Chile, No 716, (*Obras Completas*, V, 1995). Caracas: Ediciones de La Casa de Bello, pp. 11-19.

Bello, Andrés (1843). «Discurso pronunciado en la instalación de la Universidad de Chile el día 17 de septiembre de 1843». *Obras Completas*, tomo XXI/ Vol. 1 «Temas educacionales». Caracas: La Casa de Bello, 1982, pp. 12-32. Prólogo de Luis Beltrán Prieto.

Bello, Andrés (1844). «Investigaciones sobre la influencia de la conquista y del sistema colonial de los españoles en Chile. Memoria presentada en la Universidad en la sesión solemne del 22 de septiembre de 1844 por Don José Victorino Lastarria». *El Araucano*, Nos. 742 y 743, Santiago, 8 y 15 de noviembre. *Obras Completas*, XIX, Caracas: Ministerio de Educación, 1957, pp. 155-172.

Bello, Andrés (1847). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos. Obras Completas*, IV, 1995. Caracas: Ediciones de La Casa de Bello. Prólogo de Amado Alonso.

Bello, Andrés (1848a). «Modo de escribir la historia». *El Araucano*, No. 912, Santiago, 28 de enero. *Obras Completas*, XIX. Caracas: Ministerio de Educación, 1957, pp. 239-244.

Bello, Andrés, (1848b). «Modo de estudiar la historia». *El Araucano*, No. 913, Santiago, 4 de febrero. *Obras Completas*, XIX, Caracas: Ministerio de Educación, 1957, pp. 245-252.

Bello, Andrés (1881). *Obras Completas /Filosofía del entendimiento*, volumen I. Santiago de Chile: Impreso por Pedro G. Ramírez.Edición hecha bajo la dirección del Consejo de Instrucción pública.

Bello, Andrés (1985). *Obra literaria*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. Selección y prólogo: Pedro Grases; cronología: Oscar Sambrano Urdaneta.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Cartagena, Nelson (2000). «Modernidad de la gramática de Andrés Bello (1847-1997)», en C. Schmitt y N. Cartagena (eds.) *La gramática de Andrés Bello (1847-1997): Actas del congreso-homenaje celebrado con motivo del ciento cincuenta aniversario de la Gramática de la Lengua Castellana destinada al uso de los americanos*. Bonn: Romanistischer Verlag, pp. 21-37.

Cartagena, Nelson (2014). «El aporte de don Andrés Bello a la lingüística y filología modernas». *Boletín de Filología*, XLIX: 1: 135-148.

Dávila, Luis Ricardo (2012). *Imaginarios de la modernidad en Hispanoamérica. Ensayo de Historia Intelectual*. Madrid: Editorial Académica Española.

Dávila, Luis Ricardo (2009). «La modernidad deseada. Imaginarios culturales Hispanoamericanos», en F. Colom González (ed.) *Modernidad Iberoamericana. Cultura, política y cambio social*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 294-315.

Dávila, Luis Ricardo (1996) *Latin American Discourses of Identity and the Politics of Difference*. Working Papers 13. Universidad de Essex: Centro de Estudios Teóricos.

Foucault, Michel (1972). *The Archaeology of Knowledge*. Londres: Tavistock. Traducción de A. M. Sheridan Smith.

García Bacca, Juan David (1951). «Prólogo» a *Obras Completas* de Andrés Bello. III. «Filosofía. Filosofía del Entendimiento y otros escritos filosóficos». Caracas: Ministerio de Educación, pp I-LXXX.

García del Río, Juan (1823). «Consideraciones sobre la influencia de la literatura en la sociedad», *Biblioteca Americana*, tomo I, abril, Londres, pp. 30-36.

Gómez Asencio, José J. (2009). «De 'gramática para americanos' a 'gramática de todos'. El caso de Bello (1847)». *Revista Argentina de Historiografía Lingüística*, I: 1: 1-18.

González Echeverría, Roberto (1980). «Modernidad, modernismo y nueva narrativa: El recurso del método». *Revista Interamericana de Bibliografía*, XXX: 2: 150-159.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Grases, Pedro (1985). «Prólogo». En Andrés Bello, *Obra literaria*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, pp. I-XLVII. Selección y prólogo: Pedro Grases; cronología: Oscar Sambrano Urdaneta.

Henríquez Ureña, Pedro (1926). «El descontento y la promesa». En *Ensayos en busca de nuestra expresión*. Buenos Aires, 1952, pp. 14-53.

Hernández Arocha, Héctor y Elía Hernández Socas (2011). «Sobre la influencia de la *Filosofía del entendimiento* en el pensamiento gramatical de Bello». *Revista de Filología*, 29: enero: 101-121.

Jaksic, A., Iván (2001). *Andrés Bello: La pasión por el orden*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria-Fundación Ignacio Larramendi.

Kant, Immanuel (1784). "What is Enlightenment?" (30 de septiembre). En Lewis White Beck (ed.), *Kant Selections*, Londres: Macmillan (1988), 462-467.

Lastarria, José Victorino (1878). «Recuerdos literarios. Datos para la historia literaria de Chile». *Obras Completas*, X, Santiago de Chile, 1912.

Miranda, Julio (1992). «Andrés Bello: Poesía, paisaje y política». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 500: 153-165.

Paz, Octavio (1966). *Poesía en movimiento*. México: Siglo Veintiuno Editores, pp. 3-34. Octavio Paz, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco y Homero Aridjis, prólogo, selección y notas.

Paz, Octavio (1974). *Los hijos del limo*. Barcelona: Seix Barral.

Picón-Salas, Mariano (1957). «Bello y la Historia». Prólogo al volumen XIX de las *Obras Completas de Bello*. Caracas: Ministerio de Educación, pp. III-LXXIII.

Pinilla, Norberto (1945). *La controversia filológica en 1845*. Santiago de Chile: Prensas de la Universidad de Chile.

Ramos, Julio (1989). *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.

Reyes, Alfonso (1936). «Notas sobre la inteligencia americana». En J. L. Martínez, *El ensayo mexicano moderno*. México: Fondo de Cultura Económica,

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

volumen I, 1971, pp. 328-342. Selección, introducción y notas: J. L. Martínez.

Rimbaud, Arthur (1873). *Une saison en enfer*, Paris.

Rodríguez Monegal, Emir (1969). *El otro Andrés Bello*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Rosenblat, Ángel (1966). *Andrés Bello. A los cien años de su muerte*. Cuadernos del Instituto de Filología Andrés Bello. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Sánchez Méndez, Juan Pedro (2011). «Ideología y modelos lingüísticos: Andrés Bello y la Ilustración Hispanoamericana». *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 17: 1-27.

Sarmiento, Domingo Faustino (1842). «Segunda contestación a un Quidam», *El Mercurio*, 22 de mayo. *Obras Completas*, I. Buenos Aires: Editorial Luz del Día, 1949, pp. 218-224.

Sarmiento, Domingo Faustino (1844). «Investigación sobre el sistema colonial de los españoles, por J.V. Lastarria», *El Progreso*, 27 de septiembre. *Obras Completas*, II. Buenos Aires: Editorial Luz del Día, 1949, pp. 211-217.

Schmitt, Christian y Nelson Cartagena (eds.) (2000). *La gramática de Andrés Bello (1847-1997): Actas del congreso-homenaje celebrado con motivo del ciento cincuenta aniversario de la Gramática de la Lengua Castellana destinada al uso de los americanos*. Bonn: Romanistischer Verlag.

Subercaseaux, Bernardo (1979). «Filosofía de la historia, novela y sistema expresivo de J.V. Lastarria (1840-1848)». *Ideologies and Literature*, II: 11: 56-83.

Subercaseaux, Bernardo (1981). «Romanticismo y liberalismo en el primer Lastarria». *Revista Iberoamericana*, 114-115: (enero-julio): 301-312.

Torres Quintero, Rafael (1966). «Modernidad en la Gramática de Don Andrés Bello». *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXI: 1: 1-16.

Uslar Pietri, Arturo (1948). «Andrés Bello, el desterrado». *Letras y Hombres de Venezuela*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 12-28.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Volek, Emil (1984). *Cuatro claves para la modernidad: Análisis semiótico de textos hispánicos Aleixandre, Borges, Carpentier, Cabrera Infante*. Madrid: Gredos.

Woll, Allen (1974). «The Philosophy of History in Nineteenth-Century Chile: Lastarria-Bello Controversy». *History and Theory (Studies in Philosophy of History)*, XIII: 3: 273-290.

Luis Ricardo Dávila

DRCLAS – Harvard University. Universidad de Los Andes – Venezuela

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Conflictos de autoridad narrativa en la *Relación del reyno del Nippon* de Bernardino de Ávila

Noemí Martín Santo

Tema: Análisis de la voz narrativa en una relación sobre el Japón del siglo XVII

Resumen: El artículo esboza la escritura de Andrés Bello a partir de algunos de sus trazos literarios e historiográficos que inauguran la modernidad hispanoamericana. El argumento se ilustra con las grandes líneas de desarrollo de sociedades destinadas a desenvolverse en un mundo moderno.

Palabras clave: Japón, relaciones, notarios, mercaderes, martirios, Nagasaki, Siglo de Oro

Bernardino de Ávila fue un mercader, notario y posiblemente espía que vivió entre Filipinas y Japón entre 1586 y 1619. Como uno de los primeros vecinos de Manila, participó en la vida de la colonia (Francisco Colín II: 331) hasta que partió a Nagasaki en 1594 (Reinier Hesselink 118), ciudad de la que salió en 1598 y a la que regresó en 1607 para instalarse hasta 1619, fecha en la que se pierde su rastro. De su observación de Japón y sus costumbres, así como de su testimonio sobre los martirios de 1597 y de las persecuciones de cristianos españoles y japoneses, escribió la *Relación del reyno del Nippon al que llaman corruptamente Jappon*. De las obras sobre el Japón de aquella época es la única escrita en español por un seglar, y narra, desde una perspectiva independiente,

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

el fracaso de cuatro órdenes religiosas (jesuitas, franciscanos, dominicos y agustinos) por introducir el cristianismo en Japón.

La *Relación*, de la que nos han llegado dos redacciones (una finalizada en 1615 y otra inconclusa, de 1619)[4], describe costumbres japonesas, cuenta parte de la historia de Japón y relata martirios que Bernardino presenció o de los que recibió noticias por reporte oral o escrito de misioneros. Como ya señaló Carmen Hsu (2007: 229), al escribir sobre ceremonias, vestimenta y calzado, apariencia física, calendario, etc., Bernardino se atiene a las instrucciones dictadas en las *Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias*, dadas por Felipe II el 13 de junio de 1573, con las que se elaboraron los cuestionarios para describir el Nuevo Mundo. La parte histórica combina, según Carla Tronu (2013: 940), «elementos legendarios y lugares comunes de la literatura de la época con testimonios históricos fidedignos» de los que destacan las observaciones de Bernardino sobre los eventos de Nagasaki que presenció a partir de la expulsión de misioneros y prohibición del cristianismo en 1614. En este estudio me centro en los motivos por los que Bernardino decidió titular su libro como «relación» y no como «historia» y las estrategias narrativas para dar autoridad a su relato.

[4] Utilizo el ms. *E* para citar la redacción de 1615 y el ms. *P* cuando menciono la de 1619.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

En nuestros días se conservan siete copias conocidas de la *Relación*, seis de ellas en España y una en Roma, en el archivo de los jesuitas[5]. A pesar de su extraordinario interés y de que tuvo lectores y (algunos) admiradores entre los siglos XVII y XIX, no fue hasta principios del siglo XX que la *Relación* se empezó a estudiar de manera sistemática. Como ya señaló Hsu (2007: 228), en 1933 los historiadores Doroteo Schilling y Fidel de Lejarza comenzaron una edición en la revista franciscana *Archivo Ibero-Americano* (*AIA*), pero su trabajo se vio interrumpido al comienzo de la Guerra Civil Española y no lo continuaron al finalizar la guerra. Nunca se ha editado en su totalidad.

Uno de los principales motivos por los que la *Relación* ha pasado casi desapercibida para la crítica es que Bernardino era un mercader sin autoridad ni conocimientos suficientes para cultivar el género de la historia que, según la preceptiva historiográfica de la época, estaba reservado a miembros de la nobleza o el clero. De estructura similar a la mucho más famosa *Historia de las cosas más notables de los ritos, costumbres y curiosidades del gran reyno de la China* del agustino Juan Gónzalez de Mendoza (publicada en Roma en 1585), Bernardino decidió titular a su obra, modestamente, «relación» y no «historia»[6]. Empleando el título de «relación», Bernardino sitúa su libro dentro de la amplia familia textual de escritos sobre el intento de evangelización de Japón,

[5] *Archivum Romanum Societatis Iesu* (ARSI).

[6] El título de la tercera redacción, *Historia eclesiástica del Japón de Bernardino de Ávila*, es muy posiblemente apócrifo. Como no se han conservado las primeras páginas y Bernardino no la concluyó y rubricó, no es posible saber cómo había decidido llamarla.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

otorgándole una connotación modesta y estableciendo una relación con el lector basada en la respuesta a un cuestionario de preguntas elaborado por una autoridad. El papel de Bernardino sería el de un «relator», definido por Sebastián de Covarrubias (1611: 6v) en el *Tesoro de la lengua castellana o española* como aquel que «refiere una causa bien, y fielmente, sin daño de ninguna de las partes»[7].

A diferencia del género de la relación, que incluía numerosos y diversos escritos[8], la definición de la historia recibió mucha y más cuidada atención. En los siglos XVI y XVII aparecieron numerosos tratados explicando en qué consistía el género histórico y cómo debía escribirse, desde la labor del humanista sevillano Sebastián Fox Morcillo, fundador, según Antonio Cortijo, de los preceptos del *ars historica* en España (con *De historiae institutione dialogus* de 1557), hasta culminar en Luis Cabrera de Córdoba, autor de *Historia, para entenderla y escribirla*, de 1611 y de la *Historia de Felipe II* de 1619 (Cortijo 2013: 124).

Desde la mitad del XVI a la mitad del XVII, la historia se emplea como instrumento ideológico al servicio del estado; el historiador-sabio debe intervenir «en asuntos de gobierno y su participación activa (contraria al ideal de *vida*

[7] Para Enrique Pupo-Walker (1990: 168), las relaciones son «documentos severos que resumían las comunicaciones oficiales entre funcionarios y la Corona». Según Mignolo, son relatos o informes solicitados por la Corona (70) que responden a un pedido oficial y cuya función es recoger y ordenar la información sobre las nuevas tierras conquistadas (75).

[8] Un ejemplo de la variedad de obras con el título de «relación» se puede encontrar en el *Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental*, publicada en Madrid por Antonio de León Pinelo entre 1629 y 1636.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

solitaria) en la nueva idea de *res publica*» (Cortijo 2013: 115). Sebastián Fox Morcillo «pide que el historiador ejerza, por su conocimiento de la realidad política, labores de consejero político» (*ibíd*.116). Para cumplir con este papel, el carmelita Jerónimo de San José aconseja en *El Genio de la Historia* (de 1651) que los historiadores estén «en la corte de los príncipes, favorecido de ellos» (San José 1768: 70). Lugar del que el cronista mayor de Castilla y de Indias Antonio de Herrera y Tordesillas aconseja a los historiadores que nunca se separen, como señala Richard Kagan (2013: 208).

Jerónimo de San José (1768: 256) explica además que el historiador debe poseer tres cualidades fundamentales: la sabiduría, la entereza y la autoridad. Bernardino no tenía estas cualidades en la medida en que se esperaba de los historiadores, ni se distinguía por otras características a las que Jerónimo de San José atribuye la autoridad del historiador: «sangre, puesto, letras o virtud» (*ibíd.*257). Su sangre era «dudosa»: era mercader, escribano, con apellido toponímico, es decir quizás converso. Su puesto en Manila fue de alférez y regidor. Es cierto que tuvo relaciones de cierta confianza con el gobernador Francisco Tello de Guzmán[9], pero parece que al regresar a Japón en 1607 perdió el posible prestigio que pudo haber obtenido y apenas quedan noticias sobre él. En cuanto a su nombramiento de notario en Japón parece deberse a

[9] En la tercera redacción se queja de que el entonces gobernador de Manila no escuchó sus advertencias sobre el peligro que suponía no tener a los japoneses bajo control (ms. *P* 195r).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

circunstancias desesperadas puesto que aun siendo seglar fue destinado a una labor tan importante como certificar reliquias de mártires.

Con todos estos factores en contra y no pudiendo estar en un lugar del planeta más alejado de la Corte española, Bernadino decidió tomar la pluma y narrar lo que estaba presenciando. Era un mercader, por lo que no fue expulsado de Japón en noviembre de 1614 como sucedió con los misioneros europeos, y durante cierto tiempo se le permitió permanecer en Nagasaki. Por tanto, hasta su desaparición misteriosa en 1619, pudo presenciar y escribir sobre la cristiandad japonesa sin hacerlo desde la clandestinidad, aunque esa misma condición de seglar le restaba autoridad como historiador ante los lectores españoles.

Por este motivo se presenta con humildad: en la redacción de 1615, asegura que su único objetivo es dar a conocer «cosas de tierras extrañas» sin alejarse de «la pura verdad en todo» (ms. *E* fol. 1v). A medida que evoluciona la obra y se dificulta la vida de los cristianos, su misión se convierte en otra. Cuatro años más tarde, en la redacción de 1619, la intención es «dar noticia de las cosas de la Cristiandad de este reino y de los mártires que en él han padecido y padecen por la fe católica» (ms. *P* 192v). Los acontecimientos y la violencia con la que se desarrollaron las persecuciones sin duda influyeron en este cambio de tratar de entretener con curiosidades a difundir la lucha de los cristianos por mantener su fe y por sobrevivir en un ambiente cada vez más hostil.

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Este humilde esfuerzo es el de un hombre con un puesto de poca importancia, lo que comparte con otros autores como Bernal Díaz o Cabeza de Vaca. Todos ellos carecen no sólo de autoridad, sino de acceso a un sistema narrativo que privilegia el cargo y la categoría del cortesano sobre la cercanía a los acontecimientos. Privilegios de los que sí gozaban el mencionado González de Mendoza o Bartolomé Leonardo de Argensola (autor de *Conquista de las islas Malucas* de 1609). Estos últimos escriben como historiadores que tratan de sucesos que solamente pueden conocer por el informe de otros, es decir por las relaciones de misioneros o de seglares. Los autores como Bernardino formaban parte de un sistema en el que las relaciones se escribían en la periferia, pero se seleccionaban, censuraban y reescribían en la Corte.

Como explica Margarita Zamora (1988: 40), la narrativa colonial latinoamericana se divide en dos grandes grupos: «historias eruditas escritas desde la distancia que carecen de contacto directo con el material, y relatos que desafiaban estas historias basadas en la autoridad del testimonio del testigo». Las obras de Bernal Díaz, el Inca Garcilaso o Guamán Poma de Ayala, «plebeyos», según Zamora (1988: 41) tratan de romper con esa relación de poder mediante el testimonio directo. Bernardino hace lo mismo, pero escribe muy lejos de las zonas conquistadas, lejos de lo que Ángel Rama denomina las «ciudades letradas». Su narración es la de un simple mercader sin prestigio literario en un lugar sobre el que no había planes de conquista. Esto no impide que busque formas de

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports*. 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

ponerse a la altura de los historiadores cortesanos, cuyas obras carecen de la información actualizada que proporcionan las relaciones[10].

Bernardino se convirtió en testigo de excepción que, consciente de su escasa autoridad como historiador, recurre a diversas técnicas para autorizar su relato. Estas técnicas son las menciones a su condición de testigo y la narrativa derivada de la escritura notarial, como son la incorporación de detalles geográficos, descripción física o certificación notarial, y la inclusión de los relatos de misioneros famosos. Bernardino copia en varias ocasiones al franciscano Luis Sotelo[11] y reproduce las cartas que escribieron el agustino Hernando de San José y el dominico Alonso de Navarrete antes de marchar al martirio[12] (ms. *P* fols. 200r-201v).

El reporte de los misioneros dio a Bernardino herramientas para reafirmar la veracidad de su relato. Por ejemplo, no tiene manera de comprobar los efectos de un terremoto sucedido en Kyoto en 1596, pero sabe que han sido enormes porque se lo dice un misionero:

[10] Por ejemplo, asegura que el padre de uno de los principales nobles cristianos, Bartolomé de Omura, había acabado renegando del catolicismo y que ni el Cronista Mayor de Castilla, Antonio de Herrera y Tordesillas, ni el capellán de Felipe III, Luis de Bavia, mencionaron este suceso en sus respectivas *Descripción de las Indias Occidentales* de 1601 e *Historia Pontificial y Católica* de 1608 (ms. *P* 214v-215r).

[11] Uno de los promotores de la llamada embajada *Keicho* (1614-1620) con la que el noble japonés Date Masamune trató de conseguir apoyos en Roma.

[12] No eran estos dos últimos desconocidos de Bernardino, puesto que habían firmado junto con él cartas de certificados de reliquias de mártires el 28 de abril de 1615. Una copia de este certificado se conserva en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental (AFIO).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

> Si esto no me lo certificara un religioso de mucha autoridad, verdad y santa vida, no lo creyera aunque me lo dijeran millares de japones. Mas el Padre Fray Jerónimo de Jesús, del Orden de San Francisco, me certificó haberlo visto en muchas partes (ms. *E* fol. 86r).

«Certificar», según el *Tesoro de la lengua* (Covarrubias 1611: 276v) es «hacer cierta una cosa. Certificatoria es el auto del notario que certifica y hace fe de lo contenido en él. Certificarse, enterarse, y asegurarse de que la cosa es así, como se ha dicho» (276v). Bien lo sabría Bernardino, que como escribano había extendido certificados, por ejemplo el de la autenticidad de la cabeza del mártir japonés degollado Miguel Akahoshi.

El certificado de reliquias de Miguel Akahoshi no es el único que rubricó Bernardino, que el 28 de junio de 1619 firma y da un listado de huesos de mártires del que queda una copia en Madrid[13]. La lista es otro de los procedimientos notariales que emplea en la *Relación*, como la que reproduce Pedro Morejón en la copia de la *Relación* conservada en Roma. Bernardino apunta cuidadosamente los nombres de los crucificados y el orden en el que están colocadas sus cruces (ms. *P*, fols. 97r-98r), o los nombres de misioneros que regresan a Japón clandestinamente en 1617, tres años después del edicto de expulsión (ms. *P* 221r). Ya mostró Roberto González Echevarría (1988: 83) la importancia de las listas de nombres en la retórica jurídica y en las artes

[13] En el Archivo Franciscano Ibero-Oriental, signatura AFIO 25/30.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

notariales, explicada en manuales que daban instrucciones para la redacción de los documentos. Artes notariales que ayudaron a los autores de novela a incorporar en sus escritos detalles de la vida diaria (*ibíd*. 67-69). Sobre estos detalles cotidianos de los que habla González Echevarría, Bernardino, por ejemplo, anota el valor de cada moneda: «diez *zeni* son un *conderín* de plata; diez *conderines* un *mas*, diez mases es un *tael*» (ms. *E* fol. 27r). También traduce del japonés, como hace con como la condena a muerte de los seis misioneros y veinte cristianos japoneses en 1597 (*ibíd*., fols 92v-93r).

En otras ocasiones, Bernardino se aleja de la imagen de escribano y se implica como testigo. Abundan sus referencias a su presencia en los acontecimientos que relata, por ejemplo, cuando asegura que «hablo como testigo de vista que he visto y veo grandes cosas» (ms. *P* 126r). En esto difiere de Lope de Vega, cuyo *El triunfo de la fee* describe varios martirios que también narra Bernardino. Lope, desde Madrid, afirma que «escribo los martirios, no como testigo de vista, que no fue mi dicha tanta, pero por relaciones de algunos Padres, que me las enbiaron desde Manila» (16).

Bernardino recurre finalmente a un testimonio de excepción empleando la primera persona, que es uno de los componentes de las relaciones que se utilizará también en la novela (González Echevarría 1988: 59): «Soy yo Bernardino d'Avila, padrino de bautismo» del nieto de uno de los mártires, Adam

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Arakawa (ms. *P* fol. 132r). Así destaca su presencia autorial en un sacramento, lo que funciona como el «ante mí» o la firma del notario.

En conclusión, tenemos un texto, la *Relacion del reyno del Nippon*, sobre el fracaso de introducir el cristianismo en un lugar donde cuatro imperios europeos (Portugal, España, Inglaterra y Holanda) trataron de extender su influencia y no lo lograron, escrita por un hombre al que no se le reconocería autoridad para narrar historia. Consciente de ello, Bernardino empleó la narrativa que conocía (notarial) para autorizar su relato. Es precisamente esa condición marginal, de seglar y mercader, la que permitió a Bernardino permanecer en Japón sin ser expulsado hasta su desaparición en 1619, y redactar esta obra situada en más de un género (relación, historia) que los humanistas de nuestros días tenemos el deber de recuperar.

Referencias

Argensola, Bartolomé Leonardo de (1992). *Conquista de las islas Malucas* Madrid: Miraguano/Institución Fernando el Católico/Polifemo. Edición de Gloria Cano.

Ávila Girón, Bernardino de (1615). *Relación del reyno del Nippon al que llaman corruptamente Jappon.* MS. RBME O-III-19. Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, Madrid.

Ávila Girón, Bernardino de (1619). *Historia eclesiástica del Japón Bernardino de Ávila* MS. 26/3. Archivo Franciscano Ibero-Oriental, Madrid.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Ávila Girón, Bernardino de (1933-35). «Relación del Reino de Nippon por Bernardino de Avila Girón». *Archivo Ibero-Americano* 36, p. 481-531; 37, p. 5-48, 259-275, 392-434, 493-554; 38, p.103-130, 216-239, 384-417. Edición de Doroteo Schilling y Fidel de Lejarza.

Colín, Francisco (1900). *Labor evangélica, ministerios apostólicos de los obreros de la Compañia de Iesvs, fvndacion, y progressos de su provincia en las Islas Filipinas*. Barcelona: Henrich. Edición de Pablo Pastells. http://bit.ly/2IhgXEV [Consultado el 14-06-2016].

Cortijo Ocaña, Antonio (2013). *La porfía: identidad personal y nacional en Lope de Vega*. Barcelona: Anthropos.

Covarrubias Orozco, Sebastián (1611). *Tesoro de la lengua castellana o española*. http://bit.ly/2IYSrMw [Consultado el 14-6-2016].

González de Mendoza, Juan (1944). *Historia de las cosas mas notables, ritos y costumbres del gran reino de la China*. Madrid: M. Aguilar. Edición de Félix García.

González Echevarría, Roberto (1988). *Myth and Archive: A Theory of Latin American Narrative*. Durham: Duke University Press.

Hesselink, Reinier (2015). *The Dream of Christian Nagasaki. World Trade and the Clash of Cultures, 1560-1640.* Jefferson, NC. McFarland.

Hsu, Carmen Y. (2007) «El Japón de Bernardino de Ávila Girón». *Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas Las dos orillas.* 2004, Ed. Beatriz Mariscal. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, p. 227-245.

Kagan, Richard L. (2013). «El historiador oficial. ¿Historiador o consejero? El caso ejemplar de Herrera y Tordesillas», en J. A. Salas y E. Serran (coords.), *Jerónimo Zurita y los cronistas de Aragón*, p. 199-210.

Pupo-Walker, Enrique (1990). «Notas para la caracterización de un texto seminal: los Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca». *Nueva Revista de Filología Hispánica* 38: 163-196.

San José, Jerónimo de (1768). *Genio de la Historia*. Madrid. http://bit.ly/2l5q941 [Consultado el 14-06-2016]. Edición del Marqués de Torres.

Tronu-Montané, Carla (2013). «Las relaciones de los mercaderes como fuentes históricas: Nagasaki visto por un viajero castellano en el siglo XVII», en P.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Garcés García y L. Terrón Barbosa, *Itinerarios, viajes y contactos Japón Europa*. España: Peter Lang, p. 929-943.

Vega, Lope de (1965). *El triunfo de la fe en los reynos del Japón*. London: Tamesis Books Limited. Edición de J. S. Cummins.

Zamora, Margarita (1988). *Language, Authority and Indigenous History in the Comentarios Reales de los Incas*. Cambridge: Cambridge University Press.

Noemí Martín Santo
Boston University

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes

HARVARD FACULTY OF ARTS AND SCIENCES

© Observatorio del Instituto Cervantes at Harvard University
Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism
Informes del Observatorio / Observatorio *Reports.* 029-03/2017SP
ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR029-03/2017SP
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University